

8



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON

**“EDUCACIÓN SUPERIOR Y
GLOBALIZACIÓN”**

La Universidad mexicana frente a las tendencias del nuevo orden mundial

288836

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A:

MAYRA ROJAS RODRIGUEZ

ASESORA: LIC. TERESA DE JESÚS PEREZ

SAN JUAN DE ARAGON, EDO. DE MEX.

ENERO 2001.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“EDUCACIÓN SUPERIOR Y GLOBALIZACIÓN”

La Universidad mexicana frente a las tendencias del nuevo orden mundial

*“La enseñanza superior debe estar abierta al acceso de
todas las personas a lo largo de su vida. Nuestra meta
debe ser alcanzar lo inalcanzable e incluir a los excluidos.
La universidad debe ser la conciencia de la sociedad.
un lugar donde tener una visión más amplia del mundo”*

FEDERICO MAYOR

DEDICATORIAS:

Con mucho amor... a la memoria de Marco, porque soy lo que fui.

A mi madre: Por haberme traído al mundo ¿Qué más puedo decir?

A mi bella Mariana: Porque por ti lo puedo todo, el mundo entero si me mandas te lo pongo de otro modo... Porque tu sonrisa me pone alas.

A mis hermanos: Gonzo, Nacho y Toño... Porque cada uno a su forma siempre esta ahí... Por lo que hemos vivido y viviremos juntos.

A Anita: Porque siempre esta ahí, por enseñarme que la amistad mágica si existe... Ella es el mejor ejemplo.

AGRADECIMIENTOS:

A la maestra Teresa de Jesús por su gran apoyo y paciencia, por enseñarme a enamorarme de este proyecto.

A la Lic. Cristina Camacho por su apoyo, y ejemplo.

Y siempre, gracias a Dios.

EDUCACIÓN SUPERIOR Y GLOBALIZACIÓN

La Universidad Mexicana frente a las tendencias del nuevo orden mundial

	<i>PÁG.</i>
INTRODUCCIÓN	7
1. AMÉRICA LATINA ANTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL	12
1.1 La Economía global y los procesos de integración	
1.2 La inserción de América Latina al proceso de internacionalización económica	
1.2 Las políticas neoliberales	
2. LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS	52
2.1 El capitalismo informacional	
2.2 Las nuevas tecnologías y el desarrollo económico	
2.3 El valor del conocimiento en la nueva perspectiva económica	
3. LA UNIVERSIDAD FRENTE A LAS PERSPECTIVAS DEL CAMBIO GLOBAL	87
3.1 De la expansión de la educación superior a la contracción.	
3.2 De la contracción a la innovación de la universidad. Planteamientos y acciones	

1.3 ¿La globalización, una oportunidad de desarrollo para la Educación Superior?

CONCLUSIONES	126
BIBLIOGRAFÍA	129
HEMEROGRAFIA	133

“EDUCACIÓN SUPERIOR Y GLOBALIZACIÓN”

La Universidad mexicana frente a las tendencias del nuevo orden mundial

INTRODUCCIÓN

Si tomamos en cuenta los cambios ocurridos recientemente en diversos ámbitos de la sociedad mexicana, y las modificaciones en el entorno mundial, se plantean numerosas interrogantes acerca del futuro de la sociedad, y con ello los retos a los que debe enfrentarse hoy en día la Educación Superior; sus formas operativas, su papel ante el conocimiento, la calidad de sus productos, su contribución al desarrollo económico; es por ello que el presente trabajo pretende hacer una revisión a través de tres capítulos en donde se intenta plantear el escenario actual de la Universidad pública y privada.

Con el propósito de darle al escrito una secuencia ordenada, en primer lugar el capítulo que inicia este trabajo presenta un marco general del actual escenario económico; partiendo de los años ochenta ya que estos representaron para América Latina y en específico para México una década de cambios, el agotamiento de un ciclo en lo económico que había representado un proteccionismo industrial desembocado en una recesión económica e inequitativa distribución de la riqueza, y en lo político; la

puesta en cuestión del carácter del Estado como una máxima concentración del poder de decisión que lleva a una nueva reorganización y repercute en múltiples aspectos, uno de ellos la Educación Superior. Todo esto además inmerso en un contexto mundial donde la tendencia que se observa era la progresiva integración de “bloques de naciones” entre los que se encuentra el Asiático, la Comunidad Europea, Norteamericana, el mundo Árabe y América Latina por citar los más relevantes, redefiniendo la economía mundial hacia un proceso de integración e interdependencia creciente. Las etapas de un sólo proceso productivo pueden estar dispersas en cinco continentes, ya no es posible considerar un desarrollo nacional autárquico. Se está asistiendo a un nivel mundial, al establecimiento de lazos de interdependencia económica en distintos grados: acuerdos de libre comercio, participación en bloques económicos organizados y mercados comunes. Este nuevo proceso de internacionalización y de integración en el ámbito económico tiene un impacto en la esfera política, social y desde luego en el terreno de la ciencia, la tecnología y la cultura.

Es por ello que enseguida se discute en un segundo capítulo uno de los procesos que se ha generado esta era de globalización, que es el gran impacto de la información, las nuevas tecnologías, y el papel del conocimiento en esta nueva perspectiva económica. El informacionalismo¹,

¹ Concepto tomado “Red global, información e identidad” de Ramón Ramos en Revista de Libros, núm. 27 marzo de 1999. Madrid España, p7.

que es el flujo, generación, procesamiento y transmisión de información de la sociedad en red, en donde la tecnología juega un papel fundamental convirtiéndose en el núcleo del nuevo capitalismo, este carácter estratégico va a imprimirle a la sociedad una nueva organización.

Se está pues ante una nueva sociedad, la de la información cuya expresión estructural actual es el capitalismo informacional, es decir global, y que lleva a una extrema complejidad a la sociedad contemporánea la que aparece como inabarcable, ininteligible, y muy lejos de ser compacta, homogénea o coherente. Por lo tanto la información, la oferta de conocimiento, los medios para adquirirlos, (esto incluye la tecnología) se convierten en factores estratégicos para aumentar la productividad y la competencia, obligando a que la formación de personas incluya habilidades suficientes para usarlas y aplicarlas, es así que la demanda de personas se basará en su capacidad de procesar información, incluyendo la destreza de reunir, organizar, y analizar todo tipo de datos y pensar de manera sistemática².

Reconociendo entonces la importancia del conocimiento y la tecnología es innegable entonces la función de la universidad, insertada desde luego en este contexto que he venido describiendo. A la Universidad se le ha reconocido un papel estratégico para el desarrollo del país y desde

² Véase Omelas Carlos. El Sistema Educativo Mexicano: La transición de fin de siglo, México, FCE 1995.

luego para lograr una inserción más favorable deberá reconocerse la articulación que existe entre universidades, empresas y sectores sociales implicados. Esta articulación deberá de fomentar la educación, investigación, y desarrollo tecnológico.

El escrito finaliza con un tercer capítulo en el cual su intención es exponer los impactos globales que las políticas modernizadoras han provocado en la Educación superior, resaltando las tendencias actuales que la conllevan a una transformación, sin dejar de lado desde luego el problema de equidad que viene aparejado, se plantea las formas concretas que se piensa que la educación superior debe asumir en relación con las sociedad, las características de las instituciones en cuanto a orientación global, el financiamiento y la regulación institucional mediante la evaluación y la acreditación. La internacionalización del quehacer de las universidades deberá de manifestarse en muchos ámbitos: contenidos, metodologías, formas de organización, infraestructura tecnológica que disponga de un sistema de comunicación e información lo cual desde luego implica recursos crecientes. Es indudable que no será posible el avance y mejoramiento de procesos productivos si no hay avance en el desarrollo educativo del país, la contribución de las universidades a la realización de investigaciones y aportaciones de distintos campos del saber es un

requerimiento urgente, la ampliación del intercambio académico entre universidades, y la formación de habilidades como liderazgo deberá de ser puntos en las agendas universitarias, la universidad deberá estar marcada por el signo de la innovación. Por lo que concluye en un último apartado que el desarrollo de la educación superior esta relacionado con los grandes desafíos que las Instituciones de Educación Superior enfrentaran en relación con los elementos tales como: organización y estructura, relación con el entorno social en el que actúa; planeación y administración institucional, procesos educativos y calidad académica, currículo, formación de docentes, fuentes de financiamiento, considerando que este conjunto de cambios que se han formulado podrian configurar una alternativa.

1. AMÉRICA LATINA ANTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

1.1 LA ECONOMÍA GLOBAL Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN

Comencemos pues, por caracterizar muy brevemente la actual situación mundial: el llamado fenómeno globalizador que vivimos con más intensidad desde los 80's, es un proceso altamente complejo y contradictorio de reestructuración tecnológica, geoeconómica y geopolítica del sistema capitalista mundial moderno. Hoy en día el concepto de globalización se puede analizar desde diversos puntos de vista e interpretado de muy variadas formas, para unos contiene una promesa de un mundo mejor y pacífico; para otros, en cambio, se vincula con la idea de caos global. Como siempre, la definición depende de las posiciones teóricas y políticas asumidas.

La globalización no es un fenómeno nuevo, ha ido siempre acompañada de una transformación en el sistema de comunicaciones entre los seres humanos y de nuevos descubrimientos que abren nuevas etapas en la historia.

El mundo se hace redondo en el siglo XV cuando se encuentra el llamado nuevo mundo, en tantas cosas más antiguas que el viejo. A partir

de este momento hay un proceso permanente de globalización y una incesante revolución tecnológica que afecta a todos, llámese a la revolución de la vela a la máquina de vapor, del transporte terrestre al transporte aéreo, del hilo telefónico a la comunicación inalámbrica.

No obstante a esa vieja historia, hoy se habla de globalización de una manera especial, porque está pasando algo que realmente produce una gran aceleración del proceso. No se habla sólo ni fundamentalmente de la mundialización en términos comerciales, hay algunos movimientos espectacularmente nuevos como por ejemplo sabemos lo que ocurre en cada sitio instantáneamente, es el gran impacto de la revolución tecnológica que define un nuevo fenómeno de mundialización, junto a cambios políticos trascendentales: el fin de la bipolaridad.

Al respecto el que fuera presidente norteamericano George Bush utilizó una brillante frase para definir la inauguración de esa nueva época. Dijo “ahora recogeremos los dividendos de la paz”. Lo cierto es que la paz tarda y los dividendos se ven lejanos. Hemos liquidado el orden

bipolar, la política de bloques, pero es muy complejo todavía explicar la organización de la comunidad internacional.³

Por otro lado en el mundo de las apariencias, la globalización representa cosas muy variadas: **Internet, Coca cola, IBM, televisión vía satélite, Libre Comercio, correo electrónico, el triunfo de la "democracia" sobre el comunismo, MICROSOFT, intervenciones militares realizadas bajo un mismo nombre, etc.** siendo esto sólo algunos ejemplos. La globalización es algo más que un concepto, hoy en día para algunos es un fetiche. Es decir, la palabra se utiliza con frecuencia sin ser entendida en detalles, significando muchas veces lo opuesto, pero teniendo algo en común: describe algo así como un poder oculto que agita al mundo, que determina toda nuestra vida que nos domina cada vez más. Sea como sea, prácticamente no existe en la actualidad un problema social y ninguna crisis, que no pudiera ser relacionada con la globalización. Al mismo tiempo se enlaza con ello tremendas esperanzas en un mundo unido, seguro, pacífico; hasta se considera la posibilidad de un gobierno "democrático mundial". Es también bastante amplia la red de conceptos ideológicos relacionados con la globalización: se habla del mundo como una "aldea global" de una "sociedad mundial".

³ Vease Chomsky Noam et al "La sociedad global. Educación, Mercado y Democracia. Ed J.M. Mex.

Sin embargo, la creencia en la formación de una sociedad mundial pacífica y humana, es desmentida por todas las experiencias prácticas: proliferan tanto las guerras entre naciones como las guerras civiles; se profundizan las divisiones sociales tanto dentro de las sociedades particulares como también a nivel internacional, el racismo, el nacionalismo, parecen devenir cada vez más peligrosos y se despliegan movimientos migratorios en masas, que frecuentemente se topan con fronteras herméticamente cerradas, no sólo aquellas entre México y Estados Unidos.

En medio del enredo de significados e ideologías la tarea del científico social es explicar con mayor claridad lo que debe entenderse por globalización en tanto fenómeno socio-político, ubicar sus orígenes y determinar sus consecuencias a largo plazo. Esto no es muy simple ya que se trata de relaciones muy complejas entre factores técnicos, económicos, políticos e ideológicos-culturales:

- i) En lo técnico, se relaciona sobre todo con la implantación de nuevas tecnologías, especialmente las revoluciones tecnológicas, vinculadas con las modernas posibilidades de elaboración y transferencias de información. Con rapidez y “on line”, permite

reunir regiones del mundo muy distantes. Este desarrollo sirve de base sobre todo para la idea de una “aldea global”.

- ii) En lo político se habla de la globalización con la finalización de la “guerra fría” y de la división del mundo en dos bloques enemigos derivadas de la misma. Tras la caída de la Unión Soviética, se presenta como definitiva la victoria histórica del modelo democrático liberal. Estados Unidos se han convertido mundialmente en una potencia militar dominante sin restricciones. Sobre ello se basa el nuevo papel que desempeña la Organización de las Naciones Unidas, de la que se espera que algún día podrá desempeñar la función de un “gobierno mundial” general.
- iii) En lo ideológico-cultural, puede entenderse la globalización como la universalización de determinados modelos de valor, por ejemplo, el reconocimiento general de los principios liberal democráticos y de los derechos humanos fundamentales; sin embargo, también puede entenderse como la generalización del modelo de consumo capitalista. Este desarrollo se vincula frecuentemente con la formación de monopolios de los medios de comunicación de masas.
- iv) En lo económico, el concepto hace referencia a la liberación del tráfico de mercancías, servicios, dinero y capitales; a la

internacionalización de la producción y también a la posición cada vez más dominante de las empresas multinacionales. Es importante señalar, sin embargo, que el capital se ha extendido más allá de las fronteras; no así la fuerza de trabajo de los seres humanos. Éstos siguen adscritos a los territorios de los Estados Nacionales, a menos que estén obligados a emigrar o huir. Sea como sea, puede hablarse de que por primera vez en la historia existe un mercado capitalista que abarca todo el mundo.⁴

No obstante es importante aclarar si se trata de algo realmente nuevo o bien si solamente se siguen desarrollando tendencias que siempre han determinado al capitalismo. Sea lo que fuera, hay que recordar que el capitalismo es un sistema global desde su origen y que desde sus comienzos estuvo estrechamente vinculado con el colonialismo y, desde el siglo XIX, el imperialismo pertenece a sus características estructurales decisivas. Echando un vistazo al desarrollo del capitalismo mundial en el presente siglo, este podía entenderse como una sucesión de crisis estructurales. Al comienzo de éste en los años treinta, se desencadenó una crisis económica mundial precedida por una serie de movimientos revolucionarios, ellos mismos relacionados con la revolución de octubre en Rusia. La solución para esta crisis consistió en implantar un modo de acumulación y regulación

⁴ Véase: Furtado Celso: El capitalismo global. Ed. S XXI, Méx. 1998. p.p 73-78.

denominado fordismo. El fordismo creó las condiciones para un mejoramiento estructural de la rentabilidad del capital en escala mundial. Esto, por otra parte, tuvo como premisas levantamientos y revueltas sociales y desplazamientos de las fuerzas políticas, sobre todo la fracasada revolución socialista en occidente, la exitosa revolución rusa, la segunda guerra mundial y el triunfo del fascismo. De ahí provino la posición dominante en la esfera internacional de Estados Unidos, que hizo posible hacer hegemónico, en la región occidental del mundo, su modelo social y económico, en conflicto con el socialismo estatal soviético.

Resumiendo brevemente las características del capitalismo fordista podríamos mencionar ante todo la imposición de una estrategia de acumulación que descansaba en una producción en masa con una fuerte expansión del trabajo asalariado a expensas de la producción tradicional, agrícola y artesanal; imponiendo también un modelo de consumo masivo. Con ello, el capital transitó hacia la ampliación sistemática del mercado interno. Esto significó que el consumo de la clase trabajadora pasaría a ser el mismo parte del proceso de la reproducción del capital. Como consecuencia de este desarrollo se produjo una extensa y profunda capitalización de la sociedad en su conjunto a tal grado que las formas tradicionales de la producción de subsistencia, por ejemplo la producción casera, fueran desplazadas por mercancías producidas sobre bases

capitalistas, y las relaciones sociales adquirieron, en su conjunto, una forma comercial en una medida considerable.

La implantación de este nuevo modelo de acumulación estaba vinculada al establecimiento de una forma de regulación política y social que se caracterizaba por un alto grado de dirección económica, por una expansión de la política estatal de crecimiento, ingreso y ocupación y por el reconocimiento de los sindicatos y las instituciones políticas de compromisos de clases en el marco de estructuras corporativas. De especial significado era también la expansión paulatina del Estado de bienestar que no sólo representó un importante mecanismo de integración política de los asalariados en el marco de confrontación con el comunismo, sino también un apoyo determinante para el modelo fordista de consumo masivo.

La integración de la clase trabajadora en el modelo de acumulación fordista, la implantación de nuevas tecnologías de producción y las formas de organización del trabajo, así como el nuevo modelo de regulación política, sirvieron por un tiempo para progresos bastante importantes en la producción, con altas tasas de ganancia y un crecimiento económico relativamente constante. Por primera vez en la historia del capitalismo parecía realizable la unión de un creciente ingreso masivo con una enorme

ganancia del capital. El fordismo de las dos décadas siguientes a la segunda guerra mundial parecía una edad de oro del capitalismo simultáneamente, esto fue la base para una extensa base política relacionada con la posibilidad de moldear democráticamente y de civilizar al capitalismo. Todo esto constituyó la base decisiva de la efectividad de los partidos políticos reformistas del tipo social demócrata.

El fordismo puede considerarse en conjunto como un sistema global. Al fordismo de las metrópolis les correspondió en cierta manera, uno periférico. La estrategia de sustitución de importaciones, que predominaba durante este tiempo en la periferia capitalista, se puede valorar como ensayo, también aquí, para crear gradualmente estructuras económicas y sociales fordistas, semejantes a aquellas de las metrópolis capitalistas desarrolladas.⁵

Entre tanto el fordismo quedó organizado en esencia bajo una forma estatal nacional. En su centro estaba la expansión de los mercados internos sobre la base de una amplia intervención estatal y de compromisos de clases institucionalizados. Esto hacía posible una regulación estatal nacional relativamente independiente de las condiciones económico-sociales sobre el tráfico del dinero y, con ello, de las condiciones para los controles de capital

⁵ Véase Touraine Alain "El reto de la integración y el cambio de A. Latina". Ed.FLACSO, Costa Rica 1999.

a través de la frontera. En todo el mundo se coordinó este sistema de economía "nacional" mediante una red de organizaciones internacionales. Ganaron importancia especial las instituciones del sistema Bretón-Woods, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en la regulación del sistema monetario internacional y en la coordinación de los sistemas monetarios nacionales. Este sistema fue apoyado y garantizado por Estados Unidos sobre la base absoluta de su superioridad económica. El dólar estadounidense se convirtió políticamente en el dinero regulador mundial.

Esta época de oro del capitalismo no duró realmente mucho tiempo, en los años sesentas se originó una nueva crisis económica mundial, la cual persiste hasta nuestros días. El motivo puede entenderse en esencia en el marco de la lógica propia de las tecnologías y los procesos de trabajo existente. Al no poder elevar a voluntad las ganancias del capital, se volvió a estancar el proceso de acumulación y crecimiento. Las reservas de productividad que se encontraban en el proceso de producción demostraban ser completamente limitadas. La forma de regulación del Estado de bienestar se orientaba cada vez más hacia un conflicto de intereses por las ganancias del capital. Así aparecía la crisis del sistema como si fuera una crisis del Estado de bienestar. En efecto parecía como si la base económica del capitalismo del Estado de bienestar empezara a tambalearse. La compatibilidad de las ganancias del capital y el bienestar colectivo llegó a su

fin. Y con esto se desvanecieron también las bases para los compromisos entre las clases sociales.

Este proceso no sólo fue válido para los centros capitalistas sino que afectó igualmente a los países de la periferia. Como agravante de la crisis del régimen fordista internacional se mostró una mayor internacionalización de la producción y una influencia creciente de los consorcios multinacionales. También por lo anterior, las bases de las formas de acumulación y regulación con orientación nacional estatal dirigida hacia el desarrollo del mercado interno, quedaron enterradas cada vez más.

Teniendo presente estas referencias históricas se podrá determinar con mayor precisión lo que significa “globalización”: la decisiva estrategia del capital como solución a la crisis del fordismo; es decir, que la liberación radical del tránsito de mercancías, servicios, dinero y capital debe ser la condición previa de la renovada racionalización sistemática del proceso de trabajo en la producción capitalista, y ello, a la vez, está vinculado con la destrucción del compromiso fordista de clase y de sus bases institucionales. En forma esquemática todo esto significa:

Primero, la implantación de tecnología y procesos de trabajo que prometen al capital un amplio y renovado impulso de racionalización, es decir, una revolución tecnológica para la apertura de nuevos mercados y fuentes de ganancia. Lo cual indica que la imposición de nuevas tecnologías

no es de ninguna manera el origen y la causa sino la finalidad de la globalización.

Segundo, el desplazamiento del reparto social de ingreso a favor del capital, la desintegración del Estado social y la destrucción de los compromisos sociales que se basan en él.

Tercero que el capital internacional se traslade de un lugar a otro sin considerar las fronteras nacionales para aprovechar las mejores ubicaciones de producción a costos favorables y en el marco de una combinación de las redes de empresas de amplia cobertura mundial.

Todas estas transformaciones en el mundo capitalista de regulación y acumulación presuponen una forma radical de estructuras sociales y políticas. La primera meta de la globalización fue destruir los intereses sociales institucionalizados y la estructura de compromisos implicados en la forma de regulación fordista.

La globalización no es un proceso económico sencillo, ni tampoco señala una lógica inevitable del capital, sino que podemos afirmar que es una basta estrategia política. Esta estrategia se impulso esencialmente por capital internacionalizado, en coordinación con los gobiernos neoliberales que a consecuencia de la crisis llegaron al poder.⁶ La política económica de liberación y desregulación tiene como meta crear las condiciones políticas

institucionales adecuadas para una transformación en la correlación de fuerza de clases, tanto nacional como internacional; he aquí las condiciones para la reorganización técnica de la producción capitalista. Esto conduce al cambio estructural y funcional de los Estados que lo llevan a una incapacidad total para llevar a delante una regulación social y una política de bienestar en la forma tradicional. El neoliberalismo dominante desde los años setentas otorga la legitimación ideológica de esta estrategia capitalista para superar la crisis.

Por lo tanto podemos afirmar que la globalización es un proyecto capitalista, no es un mecanismo puramente económico objetivo y aislado ni mucho menos un desarrollo político cultural propio, es pues la vigencia del capitalismo es decir de una sociedad que se sigue basando en la explotación del trabajo.

Al mismo tiempo, sin embargo, se trata de una forma del capitalismo, con relaciones de clase modificadas, con un nuevo significado de la política y un papel completamente distinto del Estado. Por eso mismo el capitalismo globalizado está lejos de establecer una nueva y estable "edad de oro" que se caracterice por un enlace armónico de bienestar social, paz y democracia. Es mucho más previsible que los antagonismos y contradicciones inherentes al capitalismo tengan una nueva forma de expresión.

⁶ Véase Ulrich Beck: "Que es la globalización". Ed. Paidós, Barcelona España 1998.

La idea de que la globalización del capitalismo conduce hacia una sociedad mundial uniforme y cooperativa es falsa. La promesa de creciente bienestar y de una democratización progresiva ya quedó desmentida y desacreditada desde hace tiempo. En efecto tenemos que percatarnos de la presencia de dos tendencias contradictorias. Por un lado es cierto que la globalización significa unificación económica, pero no es menos cierto que significa también fragmentación económica, social y política. Esto puede comprobarse en distintos niveles:

1) *La pluralización del centro capitalista.* La crisis de fordismo también significó el fin de la hegemonía estadounidense. En el orden mundial de la posguerra Japón y Europa Occidental pudieron crecer como competidores del mismo nivel. Tras la caída de la Unión Soviética, Estados Unidos es ciertamente la potencia militar dominante, pero ya no cuenta con la capacidad económica necesaria para una posición hegemónica como antaño. El centro capitalista tiene una forma de triada, es decir de polos diversos, entretejidos por una competencia intensificada. Con esto se recorre el eje de los conflictos internacionales desde la antigua confrontación Este-Oeste hacia la disputa entre las metrópolis capitalistas. Es decir, el conflicto interior imperialista dominante hacia la segunda guerra mundial, vuelve otra vez al primer plano. Este es el motivo por el cual ha quedado fracturada la tendencia hacia el libre comercio que se tomó como base de la

globalización; hay un creciente proteccionismo regional y existen guerras económicas al menos latentes. Ciertamente es que el conflicto entre las metrópolis capitalistas en vista de la superioridad técnica armamentista de Estados Unidos, prácticamente ya no se puede dirimir por los medios militares. Por eso las potencias triadas compiten entre sí, especialmente en el terreno económico y político, y simultáneamente se encuentran juntos bajo la dirección de Estados Unidos para operaciones militares contra la periferia, como en el caso de la Guerra del Golfo o la intervención en Somalia. Aquí Estados Unidos adopta tendencialmente la función de un policía que las metrópolis pagan mancomunadamente. Este desequilibrio de potencia militar y económica conduce a que el imperialismo tome una nueva forma muy compleja.

2) *Diferenciación de la periferia capitalista.* Ya no se puede hablar de un "tercer mundo" localizable sin ambigüedad en el sentido tradicional. Como consecuencia de la implantación de la política neoliberal y de las rupturas sociales que genera, se desarrollan condiciones de vida tercermundista también dentro de las metrópolis capitalistas. Por ejemplo en los Angeles, París o Londres. Mientras que el modelo de desarrollo latinoamericano quedó prácticamente derrotado, se registraron triunfos en los "tigres" del sureste asiático en el sentido de un crecimiento capitalista. La relación entre el centro y la periferia se trasmutan actualmente de manera

considerable; de hecho, se vuelve más compleja y diferenciada porque adquiere nuevos sentidos en términos especiales y sociales.

3) *Creciente desigualdades internacionales.* La visión fordista resultó ser completamente irreal. Las diferencias de riqueza son mayores que nunca y un conjunto de regiones del mundo parecen estar desconectadas del desarrollo económico y expuestas a crecer en la miseria absoluta. Lo anterior es válido sobre todo para grandes partes de Africa, América Latina, y posiblemente también para otros países derivados de la antigua Unión Soviética. De este modo se llega a una intensificación de los movimientos de migración y de huidas. Éstos se topan con fronteras nacionales cada vez más bloqueadas y herméticas.

4) *Los estados Nacionales.* La esperanza de que la globalización condujera a la paulatina desaparición de los estados nacionales ha recibido una fuerte decepción. Es cierto que los estados nacionales han cambiado notablemente su función y su significación, pero siguen determinando, como antes, el orden político mundial. La globalización capitalista significa al mismo tiempo una renacionalización de la política. Si la Organización de las Naciones Unidas es capaz de negociar, lo hace sólo por tratarse de los intereses de los Estados dominantes. Más allá de los Estados nacionales nunca ha existido una instancia política capaz de negociar y legitimar de manera democrática un orden social mundial.

5) *Incremento de guerras*. Esto ha conducido a que la actual sociedad mundial se caracterice de hecho por una creciente cantidad de guerras y guerras civiles. La creencia de que con la globalización se ha abierto una nueva época de democracia, de bienestar, de paz, y de humanidad, queda refutada por el claro crecimiento del nacionalismo, el racismo, y el chauvinismo de bienestar. La idea según la cual después de la caída de la Unión Soviética se hacía posible un triunfo de la democracia y una realización general de los derechos humanos, evidentemente resultó ser una simple ilusión

Sin duda que el nuevo orden mundial en su conjunto parece tener más bien rasgos de caos global ya que al mismo tiempo que une más a los seres humanos también estos son afectados por los desastres que ya se están manifestando. Con las transformaciones de los últimos años se han fortalecido los impulsos hacia la democracia, el bienestar social, y los derechos humanos. Tras la conclusión de la guerra fría, todos los sistemas capitalistas se encuentran ante una más intensificada presión de la legitimación democrática. La globalización del capitalismo de ninguna manera ha enmudecido a los movimientos democráticos y sociales, como demuestra el surgimiento de los zapatistas chiapanecos. En cierto modo hasta mayor importancia les ha impreso. El desarrollo hacia nuevas formas

de cooperación internacional, independientemente de los aparatos estatales de dominación puede incrementar sus oportunidades. Sin esa atención y solidaridad internacional, esa rebelión en Chiapas hubiera sido aplastada militarmente con mayor facilidad.

Esto quiere decir que la globalización capitalista de ninguna manera es un proyecto exitoso, completo, y acabado, sino un desarrollo disputado y conflictivo cuya salida no está asegurada. Frente a esto los responsables políticos y también los sociólogos suelen enumerar el catálogo de desastres: la deslocalización de inversiones, abandono de zonas del planeta al subdesarrollo para siempre etc. Ante la globalización no hay duda, abre grandes incertidumbres, los problemas son saber si somos capaces de limitar riesgos y aprovechar oportunidades, porque este fenómeno no se puede negar ni excluir.

1.2 LA INSERCIÓN DE AMÉRICA LATINA AL PROCESO DE INTERNACIONALIZACIÓN ECONÓMICA.

A la luz de la integración política y económica de la comunidad europea y del colapso del bloque comunista del este, en cuanto a elementos centrales de una profunda reordenación del sistema internacional, América latina debate y enfrenta su presente de manera claramente desventajosa.

América latina el "otro occidente" ⁷, como lo ha definido José G. Merquior, después de un decenio conocido como la década perdida haciendo alusión a la difícil crisis económica que envolvió a la región en su conjunto, enfrenta hoy la dramática disyuntiva de asomarse y asumirse dentro de un contexto moderno y liberalizador.

La conformación de un nuevo orden mundial plantea para América diversos dilemas por resolver. Así por ejemplo, al mismo tiempo que le resulta cada vez más apremiante integrarse de manera beneficiosa en el nuevo mercado mundial padece una crisis de inserción en dicho sistema, a causa no sólo del papel crecientemente secundario y subordinado que se le

⁷ Véase J.G Merquior "El otro occidente (un poco de filosofía de la historia de Latinoamérica)", Cuadernos Americanos, México, Núm. 13, pp. 9-23.

confiere por parte de los centros hegemónicos sino también porque las nuevas formas de dependencia han agudizado las diferencias norte-sur poniendo en riesgo toda posibilidad de recuperación económica. A ello debe de sumarse la persistencia en la región de algunos estados nacionales todavía fuertemente proteccionistas.⁸

A nivel político, los dilemas son igualmente cruciales, los actuales procesos de transición o consolidación democrática por los que atraviesa la región se ven seriamente amenazados, pues tales procesos resultan condicionados por los márgenes de gobernabilidad (y, consecuentemente, de legitimidad) que en buena medida se desprenden de la capacidad de inserción en el sistema económico internacional.

En lo que sigue se intentará distinguir algunas de las opciones y retos que se desprenden para América Latina del actual marco de redefinición de la economía-mundo. Así mismo, en este contexto de preocupaciones es necesario plantear el tránsito latinoamericano entre tradición y modernidad; es decir, el salto de economías cerradas a economías abiertas:

⁸ Véase L. Díaz Müller, "Latinoamérica a la hora de Europa", La Jornada semanal, México 26 de agosto 1990, pp. 37-44.

Simultáneamente a la constitución de la unidad europea en 1992, América Latina conmemoró el V centenario de la conquista y colonización en esta región por parte de las naciones españolas y portuguesas.

El significado de esta celebración se convirtió en un elemento de gran importancia para América Latina pues motivó un intenso debate sobre sus perspectivas históricas y económicas, en un mundo atrapado por la incesante innovación tecnológica, el desgaste de los mitos y las ideologías, así como el despliegue incontrolado de los fundamentalismos religiosos y las violencias postnacionalistas que pueden regir el destino de este último tramo del siglo XX.

Es innegable que la velocidad con que se han impuesto estos cambios ha reducido sensiblemente nuestra capacidad de asimilarlos en su justa dimensión. En efecto, resulta extremadamente difícil comprender de golpe procesos políticos como los experimentados en Europa del este, la reunificación alemana, la creación de bloques nacionales que traspasan la noción, ahora obsoleta, del estado soberano. Así pues nuestras mentes y ojos trabajan en acontecimientos que en otras circunstancias hubieran implicado decenas o quizá centenas de años para poder desarrollarse. Es precisamente en ese terreno donde la investigación sociológica como señala

Pablo González Casanova debe ponerse a prueba, sobre todo en América Latina marcada por características originales respecto a Europa⁹. En primer lugar las reflexiones sobre América Latina deben pasar en la actualidad por los elementos fundamentales a través de los cuales esta parte del mundo puede reconocerse como una prolongación cultural del occidente. "En este sentido, la dialéctica del otro occidente actúa en dos direcciones. Por una parte, América Latina es un occidente diverso, periférico con características bastante específicas en relación con el occidente más avanzado e históricamente más antiguo. Pero al mismo tiempo se trata del otro occidente, no de otra cosa, es decir, no se refiere a una mera extensión de un continente a otro, sino de algo definitivamente conectado en su dinámica central con valores y tendencias del mundo occidental y en posición privilegiada. Por ello, América Latina es y hace una modulación y diferenciación de occidente, pero nunca en una posición simplemente antitética, como si fuera en realidad otra cosa, como si occidente fuera una especie de trampa en la que se cae"¹⁰.

Esta dialéctica permite suponer que el tránsito entre la tradición y modernidad no suprime necesariamente a la primera en favor de la segunda. Se trata más bien de renovar la tradición existente, para reaccionar a las

⁹ Véase P. González Casanova, "La crisis del mundo actual y las ciencias sociales en América Latina", La Jornada, México 19 de septiembre 1990.

actuales contingencias históricas. Como ha señalado Octavio Paz: “hay que percatarse de que entre tradición y modernidad hay un puente. Aisladas las tradiciones se petrifican y las modernidades se volatizan; en conjunción, una anima a la otra y la otra le responde dándole peso y gravedad”¹¹.

Ciertamente la caída de América Latina en la modernidad ha estado rodeada por desengaños y espejismos. Pareciera que América Latina ha llegado tarde a los grandes acontecimientos pero con demasiada anticipación a las experiencias nada enaltecidas: las dictaduras militares, elitistas y antidemocráticas, la marginalidad social, el estatismo improductivo y corporativista, etc.

En este sentido como señala Alain Touraine, el tránsito latinoamericano a la modernidad debe pasar sobre todo por la reforma del Estado más que por la revolución de la sociedad¹². La inmensa tarea de la integración, tanto hacia adentro, de las masas hasta ahora marginadas del desarrollo, como hacia afuera, en la economía-mundo, exige la liquidación del Estado proteccionista; de los estados nacionales de orientación “mercado-internistas”. De lo que se trata es de reconciliar el orden político

¹⁰ J.G. Merquior op.cit p.19

¹¹ Octavio Paz “La búsqueda del presente (discurso de recepción del premio Nóbel de literatura)” Vuelta, México, Núm.179, 1991 p. 12

con el orden civil (Estado-sociedad en su conjunto) limitando el papel, el tamaño y la orientación del primero.

Los estados norteamericanos deben asegurar el cumplimiento de sus funciones básicas y estratégicas (defensa, seguridad, justicia, preservación del bien común, garante de la democracia, representante de intereses generales) pero deben reconocer así mismos que la crisis fiscal que padecen exigen una reestructuración de sus economías nacionales al nuevo oleaje internacional.

América Latina ha deambulado entre milagros y transiciones. No obstante que los pasos tratan de ser cada vez más largos y ágiles para cortar el atraso, los asuntos pendientes se acumulan, colocando ahora la región en la expectativa de la reforma democrática, la cual ha venido a sustituir aquella otra expectativa de la inminente revolución socialista, (la Cuba de los 60's, el Chile de los 70's, la Nicaragua de los 70's) que se extendería a todo el continente.

Como consecuencia de este cambio de expectativa es probable que la izquierda Latinoamericana cambie su dirección. Es imprescindible

¹² Véase Alain Toureine, "El reto de la integración y el cambio de América Latina. Conversación con Alain Toureine" *Costa Rica* 1999 pp. 83-96

consolidar la democracia por muy incierto que esto suene. Para América Latina no habrá bondades ni apoyos gratuitos. La región debe reconocer que sus referentes inmediatos son los tres líderes financieros que condensan a los bloques de fin de siglo: Estados Unidos, Japón y Alemania.

Por ello cualquier solución respecto al reacomodamiento integral sobre sus adeudos externos (hoy superiores a los 400,000 millones de dólares) y sobre posibles flujos masivos de inversión a la zona obliga a América Latina a ser consciente de que sus condiciones no se ajustan al mismo modelo de economías abiertas e independientes. América Latina debe pasar de las amenazas que utilizó en el pasado (suspensión de pagos) a una etapa de franco espíritu en favor de la coexistencia que pueda acortar los ya de por sí prolongados tiempos que se calculan para poder recuperar siquiera los niveles de bienestar que se tenían hace 10 ó 15 años.

En América Latina, muchos sectores saben perfectamente que es necesario e inmediato contar con la interlocución de Estados Unidos y el resto de los bloques comerciales lo cual se traduce a inversión y mercados. Pero esta oferta no implica deshacerse de los recursos económicos ni de la cultura ni mucho menos de las soberanías nacionales. Cabe preguntarse si esta intransigencia será causa suficiente para cancelar en definitiva a

América Latina como interlocutor, considerando además su situación desventajosa que en adelante concentrará la atención de los países hegemónicos.

En el marco inmediato de la división regional puede observarse una tendencia clara a la segmentación de las economías latinoamericanas. Así por ejemplo mientras que para México su mirada se dirige primordialmente hacia Estados Unidos y Canadá, para países como Argentina o Brasil es imposible pensar en un futuro comercial sin contar con la comunidad europea. Por ello resulta muy factible que se constituyan una serie de mercados subregionales. Cabe señalar que es aquí donde se presentan las mayores dificultades para América Latina ya que mientras los bloques buscan sus zonas de reservas económica, es decir, espacios geográficos en donde abastecerse de materias primas, mercados para su producción y áreas donde desarrollar actividades económicas complementarias e inversiones, América Latina se encuentra enormemente debilitada para negociar en buenos términos su papel en la economía. Y si bien puede constituir una zona de reserva económica disputable por los bloques hegemónicos su debilidad estructural hace que sus relaciones sean cada vez más subordinadas y marginales. En este contexto como bien lo señala Alain Touraine el medio latinoamericano atraviesa por una gran encrucijada "bajo

una perspectiva muy concreta, problemas como ubicar ahora el libre mercado como variable de medición de las capacidades de un sistema político, chocan frontalmente con las propias estructuras de poder creadas en los propios países del área. ¿Cómo pedir entonces autotransformarse a estos grupos, si ello afecta su sobrevivencia? De hecho la modernización de los sectores productivos y la democratización implica una ruptura de las viejas estructuras. Algunos piensan incluso que este debate nos regresa a ciertos temas de conflicto ya trazados pero no saldados entre liberales y conservadores del siglo XIX¹³.

Recientemente, Carlos Fuentes se ha preguntado si “los hijos de Don Quijote”, como nos ha rebautizado a los latinoamericanos, estamos preparados o no para asumimos en la modernidad si existe una tradición que produzca los elementos necesarios para la integración de ésta región en un nuevo contexto moderno y liberalizador¹⁴. A reserva de colocarnos en un clásico dualismo, la magnitud de los desafíos no puede negarse, es innegable el curso de la apertura de las economías de la región, implicando ésto la consolidación de formas institucionales y democráticas. Ojalá que en un futuro se pueda leer esto sin menear la cabeza o esbozar una sonrisa compasiva.

¹³ Alain Tourcine op.cit p. 87

1.3. LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES.

Comenzaremos por reconocer que los estados nacionales modernos son capitalistas, que de hecho el desarrollo capitalista los moldeó subordinándolos como Estados Nación al servicio del capital en general y de los capitales particulares en competencia. En segundo lugar aclararé mínimamente lo que se entiende por Estado; “el Estado en general fue un producto histórico del desarrollo de la complejidad económica y sociocultural humana y se consolidó dentro de la sociedad de clases como la expresión abstracta de los medios formales y sustanciales de unificación, regulación y control de la sociedad humana, El Estado Expresa, como lo señaló Carlos Marx una comunidad ilusoria que es controlada a favor de las clases dominantes”¹⁵.

Los Estados desde la revolución francesa han desarrollado un proceso combinado; a) Autonomización relativa de sus agencias y formas de gobierno respecto de la sociedad civil y, b) Ampliación y penetración de sus bases político-ideológicas en la sociedad civil.

¹⁴ Véase Carlos Fuentes, “Los Hijos de Don Quijote”, Nexos, México, Núm. 157, 1991, pp. 43-51

¹⁵ Miguel Ángel Adame, “La dialéctica del Estado-Nación bajo la mundialización neoliberal”. La Nación, México, 1997, p. 9

Así es como Antonio Gramsci pudo definir el Estado “el complejo de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio, sino también logra tener el consenso activo de los gobernantes”¹⁶.

El propio Gramsci captó perfectamente la función de mediador del Estado no sólo interclases y sectores, sino también la importancia del control y la dirección en el interior de las fracciones y bloques de la propia clase dirigente a la que representa. Los aparatos gubernamentales de los estados capitalistas, sin dejar de ser propios de la clase capitalista han mantenido una autonomía relativa ante los diversos sectores capitalistas (transnacionales, nacionales, regionales, empresariales, etc.) y de sus tipos de capital (productivo, comercial, financiero, crediticio, etc.) pues su función es velar de manera general, por el mantenimiento jurídico, político y militar (seguridad nacional) de la producción y reproducción del sistema y sus recursos en un espacio territorial definido.

Esa “autonomía”, según las necesidades y condiciones coyunturales o históricas (crisis, guerras, auges económicos, etc.) del

¹⁶ Gramsci: “Notas sobre Maquiavelo”, en obras de Gramsci, vol. I Juan Pablos Editor, México, 1975, p. 108

capital global y de los capitales particulares más poderosos aumenta o disminuye. Esto significa que hay mayor o menor intervención y vínculo directo de los sectores capitalistas clave sobre las políticas económicas que las burocracias gubernamentales deben aplicar. Vemos esto en las formas de gobierno y administración de los estados liberales, benefactores y ahora neoliberales.

En los estados benefactores hay una mayor autonomía relativa por varias circunstancias, especialmente debido a que la economía atraviesa por una fase de crecimiento, debido a la cual hay suficientes recursos para que los gobiernos y sus agencias crezcan e intervengan más autónomamente en las políticas económicas y brinden seguridad pública y social a sus ciudadanos, etc.: Los órganos de gobierno tienen más margen de maniobra y control consensual sobre sus gobernados.

En cambio, en los estados liberales y neoliberales se achica esa relativa autonomía y sus planes y políticas económicas y sociales dependen más de la intervención directa de las empresas y grupos económicos privados más poderosos que imponen sus intereses; por consiguiente los aparatos, agencias, órganos y empresas

gubernamentales del Estado se reducen o adelgazan. El Estado se convierte en un Estado gerente, tecnocrático, ya no tan interventor o controlador-regulador autónomo de las relaciones y políticas económicas; las causas de estos virajes se deben fundamentalmente a la necesidad que tienen los sectores capitalistas más poderosos de crecer rápidamente y de garantizar la acumulación del capital y por ende de sus ganancias. Así ha venido sucediendo desde la crisis de los años 70's cuando estas ganancias se pusieron en entre dicho y por lo tanto se ha llevado a cabo desde entonces una reestructuración de las tecnologías (la llamada revolución tecnológica con el empuje de tecnología de punta como las telecomunicaciones, la robótica, la biotecnología, los nuevos materiales, etc.) con el fin de eficientar sus procesos de obtención de plusvalía. Esencialmente es por ello que se han tenido que efectuar más o menos rápido el desmantelamiento del Estado benefactor (surgido a partir de la segunda guerra) privatizando sus empresas y recursos nacionales, estableciendo mercados más libres, disminuyendo drásticamente la seguridad social (de aquí que entre otras causas el capital financiero especulativo haya podido crecer. En suma en términos generales puede decirse que la forma de Estado y su gobierno jurídico-político y administrativo se adecuan a los movimientos económicos del capitalismo, a partir de allí es

posible entender la dinámica de participación de los grupos, sectores y factores socioculturales e ideológicos- políticos que presionan externa e internamente al Estado de hoy con carácter neoliberal. Es por todo esto también que se explica que las formas tradicionales en el ejercicio de la soberanía quedan frágiles, vulnerables ante este dinamismo sin igual y combinado de fuerzas socioeconómicas y políticas externas e internas¹⁷. “Los estados debaten entre dos juegos de intereses: los intereses hegemónicos de las fracciones de su capital nacional con intereses mundiales y los intereses no hegemónicos pero mayoritarios en número de personas afectadas (y por tanto de votantes. En ese sentido los estados juegan el papel de garantes de los intereses de las fracciones del capital mundial con origen en el propio país, es decir, la competencia a nivel mundial no actúa únicamente como competencia interempresarial, sino que aparece sesgada por actuación de los diferentes estados”¹⁸.

Es importante recalcar como la reestructuración del sistema capitalista mundial presiona contradictoria pero implacablemente a favor de la relativa pérdida de la soberanía de los Estados nacionales y por tanto sobre sus formas y contenidos y sobre sus estructuras y

¹⁷ Véase N. López Calera: El Nacionalismo: ¿culpable o inocente?, Editorial Tecnos. España 1995, pp. 105

funciones. De tal manera se da un conjunto articulado de presiones sobrenacionales, a saber: Economías productivo-tecnológicas, por parte de empresas transnacionales y multinacionales que, obviamente, velan por sus intereses autónomos “globalizadores” prescindiendo de los intereses nacionales y populares, por parte de instituciones de comercio mundial (como el GATT y la OMC que están dominadas por intereses de la burguesía de las grandes potencias) o de la integración de bloques de libre comercio macroregionales o interregionales encabezadas por los países más industrializados (TLC, Tigres del Sureste Asiático, Unión Europea, etc.); Financieras y bancarias impulsadas por las grandes instituciones de crédito mundial (FMI, BM y BID) que dictan las políticas neoliberales (para la mayoría de la población humana actual) a las tecnoburocracias de los Estados nacionales que se han apropiado del poder, así como la ola de movimientos especulativos de capitales a corto plazo “golondrinos” (México, diciembre de 1994); políticas por parte de los gobiernos poderosos de las metrópolis y países hegemónicos o imperialistas (Estados Unidos, Francia, Inglaterra, etc.) y por parte de las organizaciones gubernamentales multinacionales (Consejo de Seguridad Permanente de la ONU); militares (OTAN, Invasiones y

¹⁸ Octavio Ianni, Teorías de la Globalización, Ed. Siglo XXI. México, 1996, p.105

Utilización de armamentos tanto convencionales como cada vez más sofisticados, recuérdese Golfo Pérsico); sociales, que incluyen los problemáticos fenómenos de la migración, los desplazamientos y refugiados (productos precisamente de la atroz y contradictoria situación del proceso de mundialización-subordinación neoliberal) y comunicacionales y socioculturales, que tienen que ver directamente con la producción y utilización cada vez más masiva y cotidiana de las nuevas tecnologías de hardware y software en computación, informática, multimedia, cine, radio, televisión, videos, discos, periódicos, etc.

Aquí vale la pena detenerse para discutir brevemente la sugerente propuesta del investigador H. Dieterich a propósito de la conformación económico-política de un Estado mundial o de estructuras mundiales de poder, consistente en el funcionamiento de órganos de conducción mundial con participación jerárquica y tomas de decisión elitistas por parte del Estado. Dicho autor señala: “La importancia de una instancia superior de concentración de poder de clases dominantes nacionales se repite a nivel internacional. El consejo de seguridad, la OTAN, el GATT, el FMI, el BM, etc. son todos ellos elementos constitutivos del Estado mundial capitalista que

ha comenzado a cumplir las funciones normativas y de imposición represiva de los intereses transnacionales a nivel planetario, mientras no se haya institucionalizado aún la sociedad política definitiva de la burguesía mundial”¹⁹.

Efectivamente, como el investigador señala existe un elitismo extremo, ya que si rastreamos un poco por ejemplo la situación de la ONU, la organización política mundial más importante (por ser el gran foro internacional) encontramos que al ser fundada en 1920 integraba la llamada entonces Sociedad de Naciones sólo 29 países, diez de los cuales eran europeos; En 1993 había 180 miembros con 52 de África, 42 de Asia, 41 de Europa, 35 de América y 10 de Oceanía.

Pues bien de estos países que representarían el 100%, únicamente 3.8% (el grupo de los siete, integrado por los representantes políticos de Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Inglaterra, Canadá e Italia) toman las decisiones económicas y políticas generales formales más importantes del planeta. Toman las decisiones específicas y concretas de las coaliciones corporativas

¹⁹ H. Dieterich, La Sociedad Global. Educación Mercado y Democracia, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1995, p. 65

capitalistas más poderosas. Así pues tanto de unos como de otros depende buena parte del destino de éste planeta. Aquí cabe señalar que la ONU en cuanto tal no es un super Estado sino que su aparato jerárquico gubernamental juega el mismo papel que la tecnocracia de los Estados nacionales neoliberales, pues su propia estructura sufrió el mismo fenómeno de subordinación a los intereses imperiales, debido a las mismas tomas de decisiones económicas y políticas antes señaladas.

Todo lo anteriormente expuesto afecta y repercute en dos niveles: el del propio aparato del Estado nacional y el internacional. Respecto al primero la estructura del Estado nacional recibe las exigencias de transformaciones importantes y llevan a cabo la mutación política para adecuarse al nuevo orden mundial, cabe aclarar no está en juego su desaparición ya que en la compleja dinámica de mundialización los Estados y sus órganos siguen siendo vitales para el mantenimiento del orden (para usarlo en el control ideológico y coercitivo del mercado interno, de los trabajadores, desempleados, campesinos, etnias y pequeños empresarios inconformes para su legitimación electoral, para el control de grupos opositores, insurrecciones, guerrillas, etc.) y externo (para el manejo de las

relaciones diplomáticas para el uso de su relativa autodeterminación y soberanía, para la vigilancia más o menos estricta de sus fronteras y territorios, para la negociación de sus recursos, el mantenimiento mínimo de la Identidad y la cultura nacional, etc.. Es pues un racimo de cambios en donde se pierde o erosiona en mayor o menor medida la soberanía o independencia económica y política de los Estados-nación por el conjunto de presiones hasta ahora indicadas.

Veamos ahora pues estos cambios que van a conformar el llamado Estado Nacional neoliberal. Respecto a como se presentan y cumplen estos cambios en los diferentes países del mundo hay diferencias sustanciales (que tienen que ver con la jerarquía subordinante con la que se aplica la globalización) entre los países más poderosos y ricos o altamente tecnologizados del primer mundo y el resto de países periféricos pobres y tecnológicamente subdesarrollados (América Latina. Leopoldo Zea señala que para los Estados latinoamericanos el libre mercado significa recortes de asistencia y gastos sociales, y por tanto aumento de violencia y desprecio a derechos humanos o sea asistencia para ricos y guerra sucia contra los pobres, que se convierten en población superflua sin derechos, desempleada, indefensa, miserable, marginada, desnutrida,

etc. que hay que controlar con fuerza (reprimir) y hasta prescindir de ellos (genocidio, etnocidios, epidemias, etc.)²⁰ “Actualmente más de 1,500 millones de seres humanos viven en la pobreza y más de 700 millones viven en la pobreza extrema. Según el programa de desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) cada minuto 47 personas atraviesan el umbral de la pobreza, lo que representa unos 70 mil pobres nuevos diariamente, 100 millones carecen de casa, 120 millones no tienen trabajo, 700 millones adolecen de medios suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, etc. el responsable de aquel programa calificó a la pobreza globalizada como un escándalo en un mundo en pleno progreso, un cáncer que devora el tejido social y es una amenaza para la paz”²¹.

Los diversos segmentos de la sociedad civil que resienten las presiones y transformaciones supranacionales y nacionales o del Estado nación, sobre todo los sectores y las clases explotadas y oprimidas que son la inmensa mayoría (campesinos, grupos étnicos, obreros, mujeres, etc.) reaccionan con mayor o menor actividad tratando de adecuarse, defenderse, resistir e impulsar a su favor ciertas transformaciones pues las presiones de la reestructuración o

²⁰ Véase Leopoldo Zea. “La Paz de la Guerra Fría”. La Jornada, 26 de octubre de 1996, p. 9

²¹ La Jornada, México 17 de octubre de 1996. P.47

globalización crean desestabilizaciones, agudizan las competencias, remueven identidades, pertenencias, fronteras, formas de convivencia y participación sociocultural y esto aunado con las tensiones de la pobreza y del crecimiento demográfico plantean un panorama efectivamente crítico.

Así por el lado de la resistencia política y sociocultural, aparecen movimientos, organizaciones y actores nuevos o renovados, asociaciones de deudores, agrupaciones y redes ciudadanas, grupos ecologistas, movimientos étnicos, movimientos y organizaciones nacionalistas y antiimperialistas, organizaciones civiles y movimientos democratizadores y anticorrupción, en fin se podría decir en general que son lo que varios analistas han llamado como “nuevos movimientos desglobalizadores”.

Es así el caso de México con la aparición del EZLN el cual destaca una fuerte crítica al carácter neoliberal del Estado actual y la reconstrucción de un Estado nación desde abajo sobre sus bases populares, democráticas y verdaderamente representativas. Un Estado nación laico, multiétnico, pluricultural, nacionalista promotor y abierto a las corrientes universales de intercambio justo en la ciencia y

en la tecnología, en lo social, en las ideas y en la cultura en general. Empero como indican algunos teóricos este Estado nación no existe y deberá ser construido con las fuerzas e impulsos de los sectores que se oponen al neoliberalismo devastador y luchan por la preservación y el progreso ecológico del planeta y la humanidad “la construcción de nuevas bases y la organización de nuevas fuerzas sólo será posible, en principio en donde hay identidades concretas frente a factores externos de dominio. Y una de esas identidades es la nación”²²

²² Véase Octavio Rodríguez Araujo: “Estados Nación y mundialización económica, II”. La Jornada 22 de agosto de 1996. P. 7

2. LA SOCIEDAD GLOBAL: LA CULTURA, EL CONOCIMIENTO Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

2.1 EL CAPITALISMO INFORMACIONAL

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, tanto como la mundialización-globalización se encuentran entre dos fenómenos más influyentes de las últimas décadas. Dos fenómenos tan estrechamente ligados que pueden cuestionarse si uno es la causa o la consecuencia del otro o viceversa. Este fenómeno merece ser estudiado para poder tener una mejor comprensión del mundo contemporáneo, ya que el mismo origina una serie de cuestiones que exige una amplia reflexión sobre el lugar que deberá ocupar la educación superior del siglo XXI y sobre sus finalidades. Es primordial comprender la influencia de las nuevas tecnologías y de la mundialización-globalización sobre el conocimiento, la información y la sociedad en general. Por los tanto a continuación expondré haciendo una retrospectiva la relevancia que ha adquirido el conocimiento en las últimas décadas:

El fordismo revolucionó el uso de las fuerzas productivas y las relaciones de producción industriales durante la primera mitad del siglo XX.

Pero no se quedó ahí: sino que también extremó la valorización del ser humano bajo dos aspectos: Como productor de mercancías y como consumista .

Esta reducción del *homo sapiens* al *homo oeconomicus* -cuyo valor para la comunidad social y política depende exclusivamente de ambos roles- expresa el carácter fetichista de la sociedad burguesa, en la cual las necesidades y potencialidades de la evolución del hombre se vuelven en función de la reproducción ampliada de capital. El ser humano sigue siendo, como durante toda su historia precientífica, esclavo de sus propios productos mentales y materiales.

La relación entre el hardware capitalista -la tecnología en función de los imperativos de ganancia- y su software humano, es decir paradigma que hace operativo lo primero, tiene que adquirir en la sociedad global un perfil diferente al de la etapa fordista, básicamente por tres nuevas realidades: a) las empresas transnacionales, tanto en lo financiero como en lo productivo y mercantil, aparecen como las entidades dinámicas formativas determinantes en la economía nacional e internacional. El pronunciamiento respectivo de sus representantes no deja duda. El vicepresidente Al Gore, encargados de los medios en el gobierno de Clinton, sostiene que los "Information Súper-Highways" constituyen el mercado más importante y lucrativo del siglo XXI, Mark Woessner, director de una de las empresas

transnacionales más importantes del sector (Bertelsmann) va un paso más allá: la industria de la información ha asumido la función dinámica que antes se suponía asignada a la industria del armamentismo.

La segunda realidad nueva consiste en que b) para las entidades formativas de la sociedad global, el mercado nacional deja de ser la plaza primordial de reproducción de capital, y que c) los medios electrónicos de imágenes se vuelven globales y hegemónicos frente a las sociedades nacionales.

La indoctrinación capitalista del fordismo está siendo sustituido por las creaciones adecuadas a las necesidades de la sociedad global informativa. La construcción del homo oeconomicus, como tendencia actual se realiza en dos dimensiones de la realidad: en la vida socioeconómica cotidiana y en la realidad virtual del espacio cibernético.

En Cuanto a los primero, el entorno socio-económico de la reproducción del individuo lo socializa continuamente dentro de la disciplina de los cánones del establishment. Esta socialización -basada en la fuerza normativa y doctrinaria de la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo- se complementa con la socialización por medio del espacio cibernético.

La creación de la información instantánea, en tiempo real y escala universal -el espacio cibernético- es la última de la cinco grandes revoluciones informático-culturales de la época moderna. La primera fue la

invención de la imprenta por Johann Gutenberg (1445), que generó una cultura escrita universal para una élite informativa. El empleo de la radio en los años veinte de este siglo hizo aparecer una cultura auditiva de masas, seguida por la revolución comunicativa de las imágenes televisivas, en los años cincuenta. La cuarta revolución tuvo por base el uso masivo de la computadora, a partir de la década de los ochentas y actualmente estamos viviendo la revolución de los multimedia. Por multimedia se entiende de convergencia de las funciones del teléfono, de la televisión y de la computadora en una sola tecnología, que permite la comunicación instantánea mediante la transmisión de imágenes, datos y voces. Con este último desarrollo, se está creando la cultura cibernética que es la cultura realmente universal en la historia del hombre. Se trata de un verdadero sistema neurológico mundial -una gigantesca red de emisores y receptores, que interactúan mediante agentes "neurotransmisores" electrónico- que permite al ser humano comunicarse en el tiempo y espacio real, a semejanza del cerebro humano, cuya red de más de cien mil millones de neuronas transmiten información por medio de neurotransmisores químicos.

Mientras que las bases tecnológicas del cyberspace son la digitalización (la elaboración de información en forma binaria) y los multimedia, su enorme potencial de indoctrinación radica en la capacidad de crear un mundo nuevo, propio y global: la realidad virtual.

Esto es un sueño de control ideológico, porque el nuevo mundo global se está creando a la imagen de un puñado de empresas transnacionales, que operan lejos de cualquier control democrático de las mayorías que constituyen el objeto de su actividad.

La socialización del ciudadano del mundo a través del espacio cibernético tiene dos vertientes: una cuantitativa y una cualitativa. En lo referente a la primera, se observa una creciente extensión de la programación televisiva, de tal manera que se puede observar la televisión ininterrumpidamente durante las 24 horas del día. Con la futura simbiosis entre las transnacionales de la comunicación y los medios electrónicos de comunicación, el espectador podrá seleccionar sus programas de entretenimiento entre unos 200 y 300 canales diferentes, incluyendo la selección propia de programas almacenados en videotecas.

“En cuanto a los contenidos, el espacio cibernético será dicotómico, muy a la manera de la prensa escrita actual: . Habrá una dimensión para la élite informativa bancos de datos, información económica, paneles de expertos, etc., - y otra para la indoctrinación de las masas.”²³

“Por otro lado es muy importante recalcar la dimensión elitista y excluyente del Internet frente a algunos intelectuales que a-criticamente etiquetan a la futura cultura cibernética como la cultura de acceso o una

²³ Dieterich Heinz et al .- La sociedad global, educación, mercado y democracia. Joaquín Mortiz , México. 1999. P.137.

cultura que inevitablemente implica una democratización de las interacciones de la humanidad. Un ejemplo de esa ideología lo proporcionó el ministro de Economía alemán, Rexrodt, en la reciente cumbre del grupo de los 7 en Bruselas, donde dijo que la ventaja de la sociedad global informativa era “que los seres humanos en todo el mundo pueden comunicarse entre sí en cualquier momento”. Ante este comentario el vicepresidente de Sudáfrica declaró que debemos recordar que “la mitad de la humanidad todavía no ha tocado siquiera un auricular telefónico”. Recientemente estudios de usuarios de Internet en Estados Unidos y Canadá (24 millones) revelaron que el ingreso medio de los hogares estadounidenses con acceso al sector más frecuentado de la red -el Word Wide Web- es de 67,000 dólares, que representa el veinte por ciento de la población más rica del país.²⁴

Concretando, esta última revolución tecnológica, y en particular, la revolución de los intermedios (el desarrollo de la red mundial de las telecomunicaciones), de manera instantánea, global, ha hecho posible la desconcentración masiva de la información y del saber.

Sin embargo nuevamente se hace hincapié en la baja proporción de la población que tiene acceso a estas tecnologías. Hoy en día, el uso amplio de estas tecnologías indica pálidamente la posibilidad de democratización de

²⁴ Véase op cit. P. 137.

la cultura. A pesar de que se ofrece como una nueva herramienta para actividades conocidas, no permite sino posibilidades inmediatas para tener acceso a los mismos contenidos.

Si es cierto que las Nuevas Tecnologías de la Información han sorprendido a todo el mundo en tanto se han desarrollado de una manera extraordinaria, dejándonos siempre una sensación de no poderlas dominar nunca de manera fácil; es igualmente cierto que se esperaba que la globalización y la virtualidad beneficiaran a la educación de manera extensa y eficaz como se viene prometiendo en discursos oficiales. Globalidad y virtualidad son dos elementos que debían ser intrínsecos a las nuevas tecnologías de la información, no menos debería significar una ventaja dentro del contexto de la educación.

2.2 LAS NUEVAS TECNOLOGIAS Y EL DESARROLLO ECONÓMICO.

La tecnología y sus aplicaciones han supuesto un factor fundamental en el proceso de transformación social a lo largo de la historia. De hecho, el paso de las llamadas sociedades tradicionales a las sociedades modernas ha estado marcado por el desarrollo tecnológico de tal modo que, en muchas ocasiones, se ha señalado como el factor determinante y fundamental. Saint-

Simón y Comte fueron profetas del cambio tecnológico y vieron en la nueva clase naciente capacidad de solucionar todos los problemas que tenían planteados la humanidad.

Hoy no podemos ser tan optimistas, a pesar de que, sin duda, la tecnología está afectando nuestras vidas en mucho mayor medida que afectó el pasado. Sus efectos, por próximos, nos pasan desapercibidos y nuestras actitudes, formas de vida, visión del mundo, etc., van cambiando más o menos rápidamente, introduciéndonos en un mundo, del que, valorado en su conjunto, algunos afirman que es nuevo.

Krisham Kumar, en su trabajo señala la diversidad de denominaciones que para esta sociedad se han dado. Todos los análisis evidencian la fuerte transformación que está sufriendo el aparato productivo, fruto del impulso tecnológico y de la reorganización de los sistemas productivos. El cambio que se está produciendo es comparado muchas veces al que se produjo hace ahora dos siglos, y se considera tan decisivo como las transformaciones que llevan a Europa desde una sociedad agraria a una sociedad industrial. La actual época ha recibido un sin fin de adjetivos por diferentes analistas; la "era postmoderna", la "sociedad postburguesa, posteconómica, de la postescasez, postcivilizada, del conocimiento, postindustrial, de los servicios personales, clasista de servicios, o la era tecnotrónica".

En su conjunto, estas etiquetas, nos indican aspectos del pasado que están desapareciendo, o bien lo que se espera que constituya el principio fundamental de la futura o actual sociedad (por ejemplo, el conocimiento, los servicios personales, la tecnología electrónica de los ordenadores y las telecomunicaciones).

Desde inicios de la revolución industrial se produjo un proceso continuo de sustitución de mano de obra por máquinas que permitieron ganar productividad y aumentar los beneficios, lo que favoreció al desarrollo de nuevos sectores productivos con la capacidad suficiente para absorber los excedentes de mano de obra provenientes fundamentalmente del campo. La crisis del 29 pone fin a un modelo de desarrollo industrial que, en principio, había permitido el trasvase de los excedentes de mano de obra agrícola al sector secundario.

Al terminar la II Guerra Mundial, las naciones contendientes diseñan una política común encaminada a superar las causas que habían generado la situación de hambre, miseria, y falta de horizonte social en la década de los treinta. Las ideas básicas en las que centraron su apoyo fueron: democracia política, crecimiento económico sostenido, e igualdad educativa. El proyecto tuvo en principio un enorme éxito. Los estados nacionales pasan a jugar un papel central en la planificación y desarrollo del sistema productivo, a la vez que se convierten en los principales animadores del mercado. Fruto de la

conjunción de las tres ideas eje señaladas en la transformación sin precedentes que se produce en los modos de vida de gran parte de la población de los países desarrollados. Se opera una transformación conceptual y de auto representación de enorme trascendencia. Sin dejar de ser obreros, trabajadores, funcionarios, etc., pasan a convertirse en capitalistas y consumidores. Capitalistas en tanto que la formación que atesora es una forma de capital que, bien administrado, tendrá como fruto la mejora de las condiciones de vida y la ampliación del horizonte social de sus familias. La educación, los sistemas educativos, cambiaron en buena medida de escenario para su análisis. En la década de los 50, se empezaron a interpretar como variable independiente en los análisis económicos, lo que llevó a considerarlos una arma estratégica en los procesos de planificación de las economías. A causa de ello, experimentaron un fuerte crecimiento, especialmente en enseñanza secundaria y profesional.

Consumidores por la necesidad que tienen de mantener un nivel de demanda adecuado, obteniendo a la vez un grado de satisfacción subjetiva conveniente. Puesto que son capitalistas, consumen como tales. El lujo y el dispendio en necesidades no básicas dejan de estar mal visto. Sólo el que consume hace ostentación del poder. Lo que, en términos de algunos teóricos había sido reservado a la clase ociosa, se convierte en una paradigma universal de comportamiento. Se pasa de una ética calvinista del

ahorro y de la capacidad creativa personal, a un modo de vida basado en el consumo como forma de obtención de status. Las consecuencias de estos cambios no pueden ser analizadas aquí, pero sin duda tuvieron un potencial transformador sin precedentes.²⁵

Nos limitaremos a señalar los rasgos y efectos más generales.

En un principio, se produce un crecimiento económico sin precedentes. Los Estados son capaces de diseñar planes en desarrollo económico de alcance nacional, de controlar sus efectos y de acercar sus previsiones a los resultados reales. En los años 50 y 60, la crisis económica cae en el olvido y parece que ya nunca se va a repetir. Las crisis que han sufrido los países desarrollados no han sido de la misma naturaleza que aquella. No se trata de una crisis de debilitamiento o la caída brusca de la demanda. No se trata, pues, de crisis coyunturales, sino tiene una naturaleza bien diferente.

¿Qué pasa actualmente con el crecimiento económico?, ¿Qué características tiene?, ¿Qué les ocurre a los mercados? ¿Qué dirección lleva el consumo?. Las economías nacionales actuales cuando crecen lo hacen de una forma menos acelerada que en las décadas precedentes. Ese fenómeno de crecimiento está presente en todas aquellas economías que han alcanzado

²⁵ Sobre estas cuestiones puede verse: Veblen T. Teoría de la clase ociosa. México; F de C.E.,

un grado de industrialización importante. Los efectos de este crecimiento son notorios:

1. *-Reducción del ritmo de creación de empleo.* Los aumentos o ganancias de productividad no se destinan a la creación de empleo. Los excedentes se reinvierten en nueva tecnología, lo que produce aumentos productivos añadidos, pero acompañados de la reducción del número de empleos, jornadas y dedicación. Con los mismos índices de crecimiento que en las décadas de los 50 o 60, el número de empleos creados es sensiblemente inferior. Es más para poder crear empleo con índices de crecimiento bajo, se hace necesario modificar el mercado de trabajo: fundamentalmente, desregularizándolo, fragmentándolo, y segmentándolo. Lo que produce, entre otros efectos, mayor precariedad, fuerte rotación y alargamiento en el tiempo de relevo generacional.

2. *- Modificaciones en la demanda de consumo.* Cuando las economías de los países han permitido satisfacer necesidades primarias de alimentación, vestido, vivienda, así como otras secundarias de bienestar social, son otros los productos de consumo que se demandan. Según necesidades que tiene que ver con otros niveles de aspiración y que no estas necesariamente con necesidades materiales. Se trata fundamentalmente, de productos y servicios satisfechos por el sector servicios y por los estados,

bien que actúen como dispensadores directos, bien creando y fomentando mercados²⁶

Estas modificaciones de la demanda producen diversas transformaciones en la estructura productiva:

- i) La industria pesada y de producción de bienes de consumo duradero entran en proceso de crisis que se puede definir como estructurales. Cada vez se hace más fuerte la competencia por la posesión de los mercados internacionales y la demanda pese a todo el esfuerzo por ganar mercados, cae por saturación. Los mercados dejan de ser de expansivos para tomarse en estacionarios y de sustitución, a la vez que los nuevos procesos tecnológicos introducen materiales nuevos, más económicos, resistentes, atractivos, etc., y nuevas formas de producción: lo que obliga a que periódicamente entren estos sectores en procesos de reconversión.
- ii) Para mantener la producción, se hace preciso definir constantemente nuevos campos de consumo y multiplicar los tipos de productos para llenar ese campo recién descubierto. Se trata de cumplir con lo ya una vez dicho para las empresas "crea las necesidades y esfuérzate por satisfacerlas".

²⁶ Puede verse Le Grand J: Mercados y política social.

- iii) La estructura empresarial se modifica. Muchas de las nuevas empresas que no trabajan en sectores tradicionales del sector secundario -automoción, ecero, químicas, etc.- son empresas de tamaño muy reducido, frecuentemente autoempleo, frágiles en sus estructuras y cambiante en la orientación de su actividad. Tales características no prejuzgan lo rentable que pueden ser. Se trata de tener una idea y saber explotarla, pero siempre que se haga con los mínimos costos. Muchas de ellas se apoyan en factores cognitivos para ser competitivas.
- iv) Demanda creciente de servicios. Un hecho señalado por todos los analistas, sea cual fuera su tendencia ideológica, es el constante aumento de la demanda de servicios. Tal demanda tiene casi siempre un carácter público o para público, lo que ha generado el problema de su financiación. La financiación de los servicios públicos representa un problema de dimensiones hasta ahora desconocidas, que han abierto un proceso de debate e incertidumbre. Por ello, la demanda tiene una significación más profunda, y es el hecho de la aparición de un sistema de relaciones y actividades que están en el margen de las relaciones de intercambio mercantil y, por tanto, que quedan fuera del todo poderoso mercado.

3. *-Tercerización de la economía.* Vinculado a la creciente demanda de servicios, se ha producido una tercerización constante de la economía. El sector secundario ya no sólo es el mayoritario en los países desarrollados sino que no ha parado de crecer. Algunos servicios básicos como son la banca o los seguros se han visto forzados a procesos de reconversión y concentración.

La estructura productiva parece fiarlo todo al desarrollo de un sector secundario pequeño pero altamente productivo y competitivo, junto con el desarrollo constante del sector terciario. La productividad y competitividad pasan por la necesidad de reducir los costos de producción lo que no significa otra cosa que reducir el número de empleos. El sector terciario no parece capaz de absorber los excedentes industriales y de la agricultura.

Todos los fenómenos que hemos señalado se han visto reforzados y favorecidos por el desarrollo tecnológico, pero no es la única causa. Es necesario que se de una especial conexión entre tecnología, organización productiva y construcción del mercado. Y de esto se expondrá a continuación.

A la hora de analizar el efecto de las nuevas tecnologías sobre la estructura social, muy particularmente, sobre la estructura productiva, no hay un acuerdo básico. Las posiciones son y han sido muy optimistas en muchos casos, pero también han sido y son pesimistas en otros tantos. En

los períodos de bonanza económica son más los aduladores que los detractores. Así en las décadas 50 y 60 se fueron introduciendo procesos organizativos y tecnológicos que suponían una reducción importante de puestos de trabajo, pero esto apenas preocupó, ya que la economía mundial vivía un período de expansión de los mercados sin precedentes que permitían extender la actividad productora de forma constante. Las preocupaciones en esos años iban más en la línea de mejorar las condiciones de trabajo que en la de preservar empleos. Hoy han cambiado las reflexiones en torno a las tecnologías, y los nuevos modos de producción van en otra línea.

En general se sostiene que las nuevas tecnologías mejoran las condiciones de trabajo eliminando las partes más repetitivas y tediosas del trabajo siendo estas también una fuente constante de nuevos trabajos y, en la medida que producen una elevación de la productividad -reduciendo costos y contribuyendo a bajar los precios-, permiten una ampliación potencial de los mercados. La ampliación de la base de la demanda va a favorecer la creación de empresas de servicios para apoyar al uso de nuevos productos, con el consiguiente aumento de puestos de trabajo que se suponen serían más cualificados. Y con ello contribuirá a un aumento del nivel de rentas que facilitará la aparición de nuevas demandas y, como consecuencia, nuevos sectores productivos para satisfacerlos.

En realidad lo que se dice es que, por un lado, las nuevas tecnologías producen efectos negativos, éstos se van compensando con los efectos positivos (claro esta en países industrializados.) Este tipo de análisis oculta algunos problemas a los que, por ahora, no se ha sabido dar respuesta; en primer lugar el efecto compensatorio, si se produce, parece que se va a dar más a medio o largo plazo que a corto. El efecto más perceptible, de momento es que se destruyen más empleos que se crean. En segundo lugar, los efectos beneficiosos de la introducción de las nuevas tecnologías no se producen muchas veces, en los mismos lugares en los que se ingresa, sobre todo si existen en esos lugares un tejido industrial secundario y altamente competitivo. Un tercer problema, proviene del hecho que no ésta del todo claro qué parte de los beneficios y por cuánto tiempo van a poder dedicarse a sostener la demanda. Y un cuarto, y último problema, hace referencia a que todo el entramado que se sostiene sobre supuestos no probados como es las tesis de crecimiento sostenido del sector terciario, la inagotabilidad de las materias primas, la redistribución equitativa de los beneficios, etc.

Sea como fuere, el hecho es que las nuevas tecnologías van a continuar introduciéndose, se aplicarán a sustituir los trabajos penosos para el hombre o en artefactos que no parecen ocupar el lugar del hombre. Más

tarde, se utilizarán para mejorar procesos tecnológicos desfasados. Y en el futuro, que ya está aquí se utilizará para establecer nuevos usos.

Ahora bien las tecnologías no los son todo por si mismas, es necesario que se den las condiciones sociales, culturales, organizativas, etc., que ayuden a obtener de ellas toda potencialidad y cristalicen procesos de transformación social que vienen emergiendo desde hace años.

En las últimas décadas, se bien observando la tendencia a que las economías se hagan cada vez más INTERDEPENDIENTES, pero ha sido durante esta década cuando la tendencia se ha convertido en una fuerza política de primer orden. La firma y ampliación de tratados internacionales para el libre comercio, la creación de nuevos bloques asociados a países, la derogación de aranceles, etc., son prueba de lo mencionado. Las economías nacionales de la mayoría de los Estados son incapaces hoy de poder garantizar un desarrollo sostenido de las mismas. Aquellas políticas que consiguieron reconstruir Europa después de la II Guerra Mundial, hoy son totalmente incapaces de sostener el edificio social que han construido. Las planificaciones nacionales apenas tiene valor y pierden toda operatividad si no están conectadas con líneas económica internacionales y con planes de desarrollo regionales. Este fenómeno ha recibido el nombre de *Globalización*, está presencia totalizadora y envolvente de intercambio de recursos que a menudo han hecho creer que el mundo es uno sólo, y en este

momento lo que aquí cabe señalar es un factor que sin duda es de gran relevancia y que es parte de este fenómeno, me refiero *al alto costo financiero que tiene hoy la investigación básica y aplicada*. El desarrollo de cualquier proyecto industrial que contemple la necesidad de invertir en investigación no puede ser abordado por una sola empresa y, muchas veces, ni tan siquiera por la economía de un país. El desarrollo de grandes proyectos aeroespaciales, de comunicación, de obtención de nuevos materiales, etc., sólo puede ser afrontado bajo la forma de cooperación de corporaciones diversas.

La ruptura de barreras y áreas de influencia específica es otro factor clave. No hace demasiado tiempo, el mundo estaba prácticamente dividido en áreas de producción.

Específica. Determinados productos manufacturados eran conocidos en su área de producción y distribución, pero imposible de encontrar en cualquier parte. Hoy cualquier producto se vende en todo el mundo y puede comprarse en precios competitivos. Pero esto no sólo se produce con los productos manufacturados, alcanza también productos perecederos, las manzanas de Chile se venden a diario en nuestros mercados. La globalización, también es consumo sin más limitación que la del mercado, pero favorecido por desarrollos tecnológicos precisos.

Se ha producido también un cambio de protagonistas. Los protagonistas de la globalización no son ya los gobiernos, ni los pueblos, sino las corporaciones de capital que hacen confluír empresas distintas en proyectos de dimensión mundial. Se trata más que nunca de operaciones económicas que se apoyan o defienden proyectos políticos. Los empresarios más que nunca buscan influir y orientar las decisiones políticas, muy frecuentemente, a través de la confluencia en los medios de comunicación. En los países en desarrollo, esa influencia se ejerce a través de la creación de grupos de presión y opinión con intereses directamente políticos.

También debe destacarse cómo las nuevas formas de comunicación han permitido y hecho efectiva la posibilidad del comercio mundial. Hoy es posible estar presente en cualquier mercado financiero de manera instantánea, lo que sin duda favorece todo tipo de operaciones comerciales, pero también permite que las economías nacionales fácilmente sean desestabilizadas. Por lo tanto la globalización y las nuevas tecnologías son dos fenómenos conectados que marcan en la sociedad una serie de cambios. Por ejemplo en mercado se configura de manera diferente a como lo había hecho hasta ahora y adquiere dimensiones que nunca había tenido. Las nuevas tecnologías han contribuido a ello y lo han hecho posible, pero ha sido necesario que transformase de forma importante la forma en que organiza la producción.

En Japón concluida la II Guerra Mundial, se hizo necesario proceder a una transformación de su industria, diseñada y organizada para la guerra y guiada por un modelo tradicional de relaciones. El esfuerzo que entonces se inicia va a dar lugar a un fenómeno hoy de grandes dimensiones y de cuyos efectos todavía nos queda mucho por experimentar “Las nuevas formas de organización de la producción han recibido diversos nombres, reingeniería del trabajo, producción racionalizada o producción sin inventarios, son quizá los más conocidos y usados, aunque frecuentemente se refieren a ellos en el nombre más genérico y globalizador de postfordismo.

Podemos definir esta nueva forma de organización de trabajo como reconstrucción o reestructuración de los procesos empresariales, tendientes a simplificar los procesos de diseño, producción y distribución, perfeccionando los procesos administrativos y organizativos. Tienen como efecto disminuir y concretar las categorías laborales, acortar los tiempos de decisión, adecuar los productos a las demandas del cliente, suprimir los puestos de staff y dirección y crear grupos multidisciplinares de trabajo. Los nuevos sistemas suponen un constante aumento de ganancias en productividad, una disminución del tamaño de la empresa y la flexibilidad se convierte en el eje del procesos productivo.”²⁷

²⁷ Peña Calvo José Vicente: Transformaciones estructurales y nuevas tecnologías. Revista Aula Abierta No 70. 1997.

Lo antes señalado significa que la tecnología es sólo una parte de la historia, introducir las nuevas tecnologías no es suficiente es necesario cambiar las estructuras organizativas, carece de sentido gastar dinero en tecnología si se continuara empleando las viejas estructuras. Marcando de esta manera el desarrollo económico de una sociedad por la innovación y la introducción de nuevas tecnologías, más sin embargo este binomio aquí marcado esta determinado por una serie de factores que son determinantes para la producción de conocimiento (que en el siguiente punto abordaremos), y que de alguna manera sentencian al subdesarrollo a países periféricos

2.3 EL VALOR DEL CONOCIMIENTO EN LA NUEVA PERSPECTIVA ECONÓMICA.

En el periodo actual las fuerzas productivas han modificado de raíz su funcionamiento al introducir en sus procesos, innovaciones y nuevas tecnologías (materiales, láseres, microelectrónica automática, robótica, informática y telecomunicaciones).

Algunos autores (Castells, Didriksson) coinciden en señalar que la realidad social se ha transformado en procesos productivos y de trabajo,

principalmente por la revolución científico-tecnológica, *el nuevo valor del conocimiento y las nuevas tecnologías* (incluidas las sociales y las organizacionales).

Se trata de un nuevo periodo en el que el impacto del nuevo orden económico en las universidades es directo. Por lo que las universidades buscan hoy en día insertarse en el nuevo orden social, y se replantean la relación con los procesos productivos considerando las siguientes cuestiones:

- Las nuevas tecnologías son inseparables de la vida intelectual así como de las relaciones sociales.
- La amplia difusión de la informática permean esferas importantes en la vida de los individuos, por ejemplo: la cultura y el entretenimiento.
- La revolución cibernética ha acelerado la acumulación de información, así como la capacidad de organizarla, almacenarla y recuperarla.
- Las relaciones sociales medidas por las paradojas tecnológicas: la interactividad del ciberespacio, la individualización, las posibilidades igualitarias y la realidad desigual.

Por ello, la comprensión de los procesos de cambio tecnológico y desarrollo de nuevas tecnologías en la economía global y sus consecuencias en la vida universitaria puede permitirnos visualizar el nuevo tinte que obtiene el valor del conocimiento esto, tanto en los países desarrollados como en ellos países periféricos. Aunque de manera diferente y desigual, con gran potencialidad para los primeros y de exclusión para los segundos.

La política mundial actual es sustentada por la economía global, la cual es una acción en la que los procesos de producción, distribución y consumo de bienes y servicios operan simultáneamente en todo el planeta. Es un modelo de acumulación de capital que se caracteriza por agudizar las contradicciones, de un lado la globalización, el fortalecimiento de la competitividad mundial, el conocimiento como valor, y del otro la polarización, la fragmentación, la marginación y la ignorancia.

Parte importante de la base del proceso de globalización está en la producción de conocimientos, que adquieren valor agregado y hacen de las instituciones avocadas a generarlos y transferirlos espacios protagónicos para el desarrollo. Sin embargo a pesar de la universalidad del conocimiento, la desigualdad científica, tecnológica y cultural creciente hace del presente un periodo histórico de paradojas. El informe mundial de la UNESCO sobre la ciencia, indica que para 1993, más del 80% de las

actividades mundiales de investigación tienen lugar en un pequeño grupo de países industrializados.

Así en América Latina las diferencias entre los ricos y pobres, los empleados y desempleados, los instruidos y los ignorantes, los incluidos y los excluidos, cada día son más grandes.

“Es la región del mundo que presenta mayor desigualdad: la pobreza es la principal causa de muerte de 1.5 millones de personas al año, 44% de la población padece algún grado de desnutrición, diariamente 10 millones de habitantes de la región salen a buscar empleo y no lo encuentran y 54 millones subsisten en la economía informal”²⁸

De acuerdo con la información del Banco Interamericano de desarrollo (BID), entre 1980 y 1990 el número de pobres de la región aumento 60 millones y ahora suman 270 millones. La pobreza afecta al 50% de la población total de América Latina.

La educación superior en este contexto, se caracteriza por una expansión cuantitativa (según informes de la UNESCO, se pasó de 270 000 alumnos en 1960 a 8 millones en 1990), acompañada de una profunda desigualdad de acceso por las circunstancias objetivas mencionadas, las restricciones financieras impulsadas por las políticas neoliberales afectan el funcionamiento de las instituciones de educación superior, declina la calidad

²⁸ Periódico La Jornada, México, 25 de enero de 1996, p. 10.

académica y frenan las actividades de investigación. El rezago en el desarrollo de la ciencia y la tecnología es notorio. Cabe citar el caso de nuestro país, que cuenta con un científico por cada 10 mil habitantes, mientras los países del denominado "primer mundo" tiene entre 20 y 40 veces más.²⁹

"Sin embargo debe tenerse cuenta que en la sociedad basada en el conocimiento, no sólo las economías compiten en el mercado internacional, sino también los sistemas educativos. En la nueva realidad, la reconversión y modernización de la producción no sólo se logra sin contar con sólidos sistemas de investigación científica y tecnológica y sin eficientes sistemas de comunicación, investigación, y producción"³⁰

Por lo cual, el tema de la educación superior, sus múltiples crisis, sus rezagos, sus problemas de financiamiento etc., han puesto a las mismas instituciones, a los organismos internacionales, a los gobiernos, a los intelectuales, en la tesitura de buscar escenarios alternativos deseables para la cuestión educativa.

²⁹ Véase Ruy Pérez Tamayo, "Creced y Multiplicaos", La Jornada, 22 de enero de 1996, p. 28.

³⁰ García Guadilla Carmen, Trabajo presentado en la Universidad Iberoamericana "la universidad latinoamericana ante los nuevos escenarios de la región. México 25 de noviembre de 1994.

De esta forma, los protagonistas del debate en la actualidad son los organismos internacionales de financiamiento: Banco Mundial y UNESCO.³¹

Ambos organismos, presentaron sendos documentos sobre políticas de educación superior, en los cuales se examinan la situación actual y sus perspectivas.

En el texto del BM, "La educación superior: Lecciones de la experiencia", fueron elaboradas en 1993, en el que se reconoce la importancia de la educación superior para el desarrollo económico y social, desarrollar competencias profesionales en diferentes sectores de la sociedad, por su aporte en la generación, adaptación, y difusión de los nuevos conocimientos, por los servicios, consultoría, asesoramiento y por la importancia social como foro pluralista de debate.

Plantea el problema de financiamiento, caracteriza a la época como restricción del gasto público y de control de expansión. Asimismo, el

³¹ Es interesante analizar el surgimiento, objetivos y desarrollo de ambos organismos internacionales, para la UNESCO, la preocupación por la ciencia y la tecnología, casi es paralela a su fundación. Esta surge durante la II Guerra a propuesta de la Conferencia de Ministros de Educación de las Naciones Aliadas, su primera denominación fue UNECO y hasta 1945 se añade una s, que incluye a la ciencia por la necesidad de reestablecer los vínculos en la comunidad científica internacional que la guerra había cortado. La reconstrucción posbélica.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), más conocido como Banco Mundial, también surgió para reconstruir una Europa desgarrada por la guerra, su función principal ha sido como organismo internacional de asistencia, colaborar con los países para que estos logren el crecimiento económico y otros objetivos de desarrollo. Sus políticas educativas forman parte de los sistemas de interpretación y acciones de financiamiento dominantes en cada momento, en términos de evaluaciones diferenciales sobre el papel de la educación en los procesos de desarrollo. La dimensión económica es la que ha destacado más recientemente en las estrategias de planeación y financiamiento educativo. Se parte del principio que toda inversión en educación es rentable.

documento señala que los fondos de la educación superior pública son usados con poca eficiencia.

El BM recomienda a los gobiernos priorizar el nivel educativo que asegure una mayor tasa social de retorno, como lo son la educación primaria y media. En tanto que el financiamiento de éste se dirige a apoyar los esfuerzos de más eficiencia al menor costo.

El documento de la UNESCO se llama "Policy paper for change and development in higher education" se presentó en 1995 y constituye una síntesis de lo que este organismo internacional considera como las tendencias principales de la educación superior, y por ende del conocimiento, y hace un llamamiento a la cooperación para alcanzar el desarrollo humano sustentable. Los retos que plantea para el conocimiento son entorno a la condición para que la humanidad puede enfrentar los problemas de la sociedad dominada por los cambios, ya que en algunas partes del mundo estallan conflictos y contiendas étnicas, existe hambre, enfermedades, pobreza persistente, carencia de vivienda, desocupación prolongada, ignorancia, problemas ambientales.

La UNESCO señala que actualmente el conocimiento ha adquirido un carácter universal, y se fortalece con los actuales procesos de integración económica y política y obedece a la necesidad de comunicación, la cual se facilita por el progreso tecnológico. Señala la importancia de la cooperación

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

internacional y el entendimiento intercultural para facilitar acceso a los conocimientos y su transferencia.

En el momento actual todas las sociedades están globalmente conectadas por medio de las nuevas tecnologías de información, por lo que la caracterización de la nueva sociedad como informacional depende de los niveles de desarrollo, la cultura, las instituciones y las posibilidades tecnológicas de los países. *La sociedad de la información basada en el conocimiento.*

El concepto de la sociedad posindustrial, posmoderna, informacional, son propuestas para entender las transformaciones del sistema social.

Alain Touraine es de los principales intelectuales en señalar el cambio de la sociedad por efecto de desarrollo tecnológico; en 1969 propone el concepto de *"sociedad postindustrial"*, para referirse a la acumulación de riqueza y poder generados por el conocimiento después de la segunda guerra mundial.

Posteriormente surge el concepto de posmodernidad, que alude al estado de la cultura resultante de las transformaciones de la revolución tecnológica, que da fin a la modernidad. En algunos autores se expresa como apología al nuevo sistema; en otros tantos como nihilismo, "el fin de la historia", o bien como un modernismo de resistencia, que propone

construir el modernismo pero se opone a los mecanismos de la nueva etapa. En sus diferentes concepciones es ineludible considerar que la producción del conocimiento es un componente determinante para explicar la actual sociedad, sus procesos de trabajo, propiedad, distribución, poder, y un elemento principal en la reestructuración de las relaciones sociales y políticas. En la nueva sociedad la innovación de las fuerzas productivas y sus cambios han sido propiciados por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, ya que al introducir técnicas mejoradas a los medios de producción se mejoran las ganancias y la competencia. Por lo tanto el conocimiento, la ciencia, así como la tecnología en la segunda mitad de este siglo, ha sido motor en innovación acelerada de las fuerzas productivas.

Todas estas nuevas condiciones de la sociedad actual han dado paso a escritos entorno de la importancia y el valor del conocimiento, más sin embargo no olvidemos que el conocimiento ha sido una preocupación constante en la historia de la filosofía, en el siglo veinte incluso aparece como una disciplina: la epistemología, cuyo objeto de estudio es la producción, socialización, validación del conocimiento.

El conocimiento en el mundo se ha convertido en un valor económico muy poderoso, la competencia por producirlo se ha intensificado. Se vincula estrechamente a la globalidad productiva de las multinacionales y a la racionalidad que según Marcuse y Adorno, ha normado el desarrollo de este

siglo, la razón instrumental que se basa en el uso de la ciencia y la técnica como fuerza productiva eficiente.

Daniel Bell es un autor que interpreta la estructura de la sociedad, a partir de los principales procesos del conocimiento: Producción y distribución, no como parte inherente a aspectos epistemológicos, metodológicos e históricos, ó en la problemática del conocimiento en sí mismo, sino como un componente determinante en la transformación de las fuerzas productivas, como valor económico y como instancia clave en la reestructuración de las relaciones de poder, propiedad y consumo.

Para Bell "La estructura axial" de la sociedad del conocimiento estaba en las universidades, en las organizaciones de investigación y en las instituciones donde el trabajo intelectual era desarrollado y el conocimiento teórico codificado y enriquecido. Por otro lado Richta afirma que las dramáticas transformaciones disparadas por el desarrollo de la ciencia en la sociedad capitalista, encontrarían a la larga un componente de autocontrol de carácter socialista y que, con ello, se demostraría el carácter revolucionario de la ciencia y la tecnología.³²

Para Bohre y Stehr los conocimientos científicos penetran todas las esferas de la vida pública y privada de la acción social, reemplazan a otras

³² Citado en Axel Didriksson, 1993, La universidad del futuro. Un estudio sobre las relaciones entre la educación superior, la ciencia, y la tecnología en Estados Unidos de Norteamérica, Japón, Suecia, y México, México, UNAM, p. 37

formas de conocimiento y generan un nuevo sector económico y social muy poderoso, que permea todas las relaciones sociales.³³

Para Axel Didriksson “el valor económico del conocimiento empieza a ser tan importante en algunas industrias y sectores industriales que a) el volumen de productos de alto valor agregado dependiente del valor conocimiento, empieza a exceder el volumen de los productos por manufactura tradicional; b) el número de trabajadores envueltos en la producción de valores-conocimiento empieza a crecer por encima de los trabajadores manuales; c) la generación de este valor empieza a ser la forma dominante de la producción nacional, y su creación una fuente de crecimiento económico de nuevas empresas, ramas, y sectores.”³⁴

Esto es evidente en la expansión acelerada de inversión directa para la producción de conocimientos después de 1985 en los países localizados en los tres centros económicos más fuertes: Estados Unidos, Japón, y la Comunidad Europea. Sobre todo en abrir nuevas empresas, compra de equipo, e investigación y desarrollo.³⁵

A diferencia de otros tiempos, los conocimientos de frontera, la innovación y los nuevos desarrollos en la integración de campos científicos tienen una repercusión fuerte y amplia en las bases materiales de la sociedad

³³ Véase Didriksson op cit. p. 37.

³⁴ Ibidem , p. 39.

³⁵ Véase “Expansión de inversión extranjera, datos estadísticos” EN M. I. Rivera V., “Globalización de la ciencia y la tecnología” en Ciencia y Desarrollo, vol. XXI, núm. 123, 1995, p.60.

actual, cuya concreción aplicada se encuentra en las nuevas tecnologías, la microelectrónica, la informática, la automática, la robótica, las telecomunicaciones, los nuevos materiales, los láseres, la biotecnología.

Las fuerzas productivas se han modificado con la innovación tecnológica, la producción y el consumo se entrelazan estrechamente, la fuerza de trabajo requiere ser altamente calificada ya que contribuye directamente a la capacidad productiva y la competitividad. La información es la base.

El uso globalizado de las nuevas tecnologías, específicamente la informática y las telecomunicaciones, han reconstituido el orden mundial; el núcleo central de las sociedades funciona en red respecto a otras. La información se ha convertido en el dispositivo más importante para el funcionamiento económico, político, científico.

Para Leonel Corona, las nuevas tecnologías se diferencian de las convencionales por el uso del conocimiento científico. "La diferencia central es que las nuevas tecnologías están relacionadas estrechamente con la investigación científica que dinamiza los procesos generados del conocimiento, los cuales alimentan las innovaciones y difusión de tecnologías"³⁶

³⁶ L. Corona, "Revolución científico-técnica," México, Edit. Porrúa, 1991, p.34.

El valor de las nuevas tecnologías y el conocimiento depende de su capacidad de extenderse, combinarse y de su amplia compatibilidad; se busca una mayor aplicabilidad para el uso, producción y divulgación.³⁷

Al organizarse globalmente la producción, distribución, dirección, se redefine la estructura ocupacional, se diversifican los esquemas organizativos, especialmente hacia los servicios; la división internacional del trabajo se expresa asimétricamente respecto a la tenencia o no del valor del conocimiento, la alta tecnología y a la posición que se tiene en la red.

Para América Latina este periodo ha representado el incremento de la desigualdad y la marginalidad, porque adaptar, producir y difundir el conocimiento y las nuevas tecnologías se ha convertido, en el mundo, en la posibilidad de desarrollo.

La habilidad de generar nuevos conocimientos y recoger información estratégica, depende del acceso que se tenga en los flujos de conocimientos e información que los algunos países no tienen, lo cual los mete al cajón de los "irrelevantes". Es un círculo vicioso.

Por eso las instituciones académicas de América Latina deben reconocer su importancia para el desarrollo económico, social, cultural, dar un giro a sus prioridades, proponer investigaciones pertinentes, relevantes, y

³⁷ Bill Gates, presidente de Microsoft Corporation utiliza este concepto del valor del conocimiento y las tecnologías y da ejemplos ajustados a la lógica de mercado así como estándares de éxito para el consumo. Véase B. Gates, Camino al futuro, México, Mc Graw-Hill/Interamericana de México, 1995, p 45.

vigentes para la sociedad, convertir su influencia social en estrategia política para desempeñar un papel importante en la generación de ciencia y tecnología. Conquistar la transferencia de recursos, de sectores menos prioritarios, ya que los desafíos provenientes de la economía global y la sociedad del conocimiento sólo pueden encontrar una respuesta en la educación superior, de ahí la necesidad de la universidad mexicana de replantearse ante este nuevo escenario, esta preocupación será tratada de explicar en el siguiente capítulo.

3. LA UNIVERSIDAD FRENTE A LAS PERSPECTIVAS DEL CAMBIO GLOBAL

3.1 DE LA EXPANSIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR A LA CONTRACCIÓN

Una de las cuestiones más importantes a señalar en el análisis de la educación superior es el comportamiento de la matrícula, fenómeno importante ya que va reflejando la orientación de las políticas que en materia de educación se van delineando.

De acuerdo con la información proporcionada por la CEPAL, la educación superior es la que más rápidamente se expandió en América Latina, entre 1960 y 1990. Mientras las tasas de escolarización bruta en la educación primaria se duplicó, la de la enseñanza media se cuadruplicó, la del nivel superior (correspondiente a jóvenes que se encuentran entre los 18 y 23 años de edad) se sextuplicó, al pasar del 3% a casi 19%, durante estas tres décadas. Aunque durante la década de los ochenta, el crecimiento de la matrícula mostró un menor dinamismo que el observado con anterioridad, aquel mantuvo una tasa del 5% anual.

En el caso de nuestro país ya de manera más particular se suele distinguir dos grandes momentos en el desarrollo económico de las últimas décadas: el periodo que se inicia en 1940 y llega hasta mediados de los 70 o a principios de los 80, llamado de "crecimiento estabilizador" o de auge económico, y el de la crisis, que se inicia en 1982 con el derrumbe en los precios del petróleo. En éste conviene separar el lapso de 1983-1986, en que predominaron las medidas de ajuste y estabilización como respuesta a la crisis, y el que se extiende de 1987 hasta hoy, en el que el gobierno diseña una política orientada a provocar el cambio estructural de la economía y la sociedad (modelo neoliberal).

El periodo de auge se caracterizó por el empeño, por lograr el desarrollo industrial con base en la sustitución de importaciones. El estado asumió un papel rector en la orientación de la política económica conjuntamente con una política de masas donde los distintos sectores sociales se veían favorecidos por los procesos (empresarios, capas medias, el movimiento obrero organizado y el campesinado beneficiado por una reforma agraria). Desde el punto de vista social, aumentaron tanto el núcleo absoluto de empleos como los salarios reales, con tasas de desocupación fluctuantes. Pese a lo último, el incremento de las oportunidades educativas, especialmente a nivel superior, coadyuvó para que el país en su conjunto experimentara un fuerte proceso de movilidad social estructural. Y si bien

desde 1977 empezaron a disminuir los salarios reales, no sucedió lo mismo con las oportunidades educativas, que siguieron expandiéndose en la década de los ochenta.

En ese periodo las orientaciones en materia de desarrollo se asociaron con una política educativa cuyos principios se pudieron resumir en dos puntos centrales: a) la educación es un derecho de los ciudadanos, a la vez que un deber del Estado, y b) la educación es una condición para el desarrollo. A partir de una interpretación amplia de estos principios, el gobierno tomó medidas que llevaron a incrementar considerablemente las oportunidades educativas para la población, especialmente a nivel superior. El crecimiento del sistema de educación superior se aceleró ya en los sesenta, para adquirir su mayor ritmo en los setenta y principios de los ochenta. Entre 1960 y 1980 aumentó rápidamente el número de universidades y otras instituciones de educación superior, la matrícula se multiplicó por más de nueve veces a costos decrecientes para el estudiante y el número de profesores creció un poco menos de cinco veces (cuadro 1). El esfuerzo principal correspondió al Estado, principalmente en la primera fase de la expansión. Se puso especial énfasis en desconcentrar oportunidades educativas y promover la formación tecnológica, estableciendo la masa de nuevas instituciones -sobre todo del último tipo- en los estados especialmente y no en la capital.

Los ochenta. Hasta esta década en nuestro país todavía el sistema educativo se expandió con el sello corporativista y del Estado benefactor, y se constituyó en un sector sensible, debido a que su construcción fue realizada por amplios sectores de la población: profesores, padres, alumnos, sindicatos, gobiernos nacionales, y locales, con la idea de la educación pública como un compromiso estatal, y un derecho de la población. Es más, se podría pensar que en el inconsciente colectivo mexicano aún persiste la creencia de que ésa fue una de las conquistas y demandas de nuestros abuelos, a principios del siglo y logradas con la Revolución. Pero además, la educación ha sido depositaria de las esperanzas de los diversos grupos de la población, por eso es un sector delicado y por eso las reformas que busquen limitar el servicio público o que toquen su financiamiento, pese a lo cuestionado por sus servicios y a los problemas que enfrenta, no prosperan como sus impulsores desearían. Porque si todo se evapora al menos que quede la esperanza. De este modo, se entiende que la educación pública en México también siga siendo mayoritaria. El periodo de crisis inicio con la caída de los precios del petróleo y las consecuencias medidas del ajuste y estabilización que, en breve, buscaron controlar la inflación y disminuir el déficit en la balanza de pagos, operando sobre el déficit fiscal, el tipo de cambio y el nivel de los salarios. en lo que toca a los

aspectos sociales del desarrollo, estas medidas se empezaron en la disminución del gasto social y el drástico deterioro en los salarios reales, el aumento del desempleo y del sector informal y, cuando menos desde 1986, también es un fuerte incremento de los índices de desigualdad en la distribución del ingreso. Las universidades, especialmente públicas, no constituyeron excepción a la política económica del gobierno, sufriendo severas disminuciones presupuestarias que llevaron a la reducción de más del cincuenta por ciento de los salarios reales universitarios hacia la mitad de la década. Con todo, el proceso de expansión de la educación superior continuó hasta 1990, aunque a un ritmo inferior de la década precedente. (cuadro 1)

cuadro 1. INDICADORES DE CRECIMIENTO DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO, 1960-1990

AÑO	TOTAL DE INSTITUCIONES		TOTAL DE			
	MATICULA		TOTAL DE PROFESORES			
	NUMER	TASA	NUMER	TASA	NUMER	TASA
	<i>O</i>		<i>O</i>		<i>O</i>	
1960	50	100	78,753	100	10,749	100
1970	89	178	251,054	319	20,520	191
1980	225	450	731,291	929	51,878	483

*LOS DATOS FUERON TOMADOS DE ANUIES 1990.

La redefinición de la política económica después de 1986 aparentemente no se tradujo a cambios sustantivos inmediatos en la política educativa: se continuó con las medidas de ajuste, esto es; reduciendo los financiamientos reales de las universidades públicas y, con ellos, los salarios de los docentes y demás personal institucional. Por otro lado, se tomaron decisiones explícitamente orientadas a mejorar la calidad académica vía apoyos específicos en un sector más bien reducido de los docentes y de las instituciones. Éstas incluyeron el establecimiento de sistemas de incentivos económicos para los investigadores y para los programas de posgrado, la diferenciación del financiamiento público para apoyar proyectos específicos del mejoramiento institucional, e intentos por modular la demanda de oportunidades educativas en las universidades públicas.

Este conjunto de medidas conformaron respuestas parciales a la crisis que afectaba el país, al parecer sin proponerse, sino hasta mucho más tarde, el llevar adelante una reforma estructural de la educación superior. Podría decirse que fue sólo hasta 1989 que esta idea tomó cuerpo, básicamente en la forma de una sistematización y reinterpretación de las medidas parciales avanzadas a lo largo de los ochenta. Como quiera que sea, desde entonces nos encontramos en la presencia de una nueva política para la educación superior, que inscribe dentro del marco de las orientaciones de cambio que

el gobierno ha diseñado para el conjunto de la economía y la sociedad mexicana.

Según los datos que se muestran (véase cuadro 1), a lo largo de los quince años que comprende el periodo, la educación privada solamente se incrementó cerca de 300 mil alumnos, mientras que la matrícula total lo hizo cerca de 4 millones. Un análisis más detallado revela que el incremento de la atención particular se concentra en la educación superior (véase cuadro 2).

**CUADRO 2 MATRÍCULA DEL SISTEMA EDUCATIVO
ESCOLARIZADO (MILES DE ALUMNOS)**

Año-control	Total	Federal	Estatad	Particular	Autónomo
1982-83	23,682.9	15,474.2	4,921.5	2,346.7	940.5
1984-85	24,756.1	16,495.8	5,072.8	2,198.4	989.1
1989-90	25,210.4	16,422.8	5,310.6	2,434.3	1,042.7
1993-94	25,794.6	2,910.4	19,375.5	2,527.1	981.6
1996-97	27,415.4	3,215.8	20,453.2	2,676.7	1,069.7
Tasa promedio anual	1.05	-10.6	10.7	0.9	0.9

En efecto entre 1982 y 1983 y entre 1996-1997, las escuelas de superior particular aumentaron su matrícula, justamente, en cerca de 300 mil alumnos. Cifras que también pueden interpretarse a la luz de la reforma del artículo Tercero constitucional del sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari, con la que quedó legalizado el desvanecimiento de la responsabilidad estatal en relación con la educación superior. Pero, el nivel se mantiene mayoritariamente público, lo que no significa que las políticas en educación superior se hayan mantenido ajenas a la influencia modernizadora, que mantiene la pirámide escolar.

En las cifras del cuadro anterior, se observa en primer término, que el porcentaje de demanda atendida ha descendido de 84%, al inicio del periodo, hasta menos del 70% en los últimos años. Con esta contención en la matrícula, se advierte una tendencia a disminuir el ritmo del crecimiento en la atención con el grupo de edad. Según datos censales, el porcentaje de la población que contaba entre 18 y 24 años de edad inscrito en los servicios de educación superior, en el periodo 1970-1980, paso de 4.3 a 9.0, mientras que entre 1980 y 1990, apenas creció medio punto, pasó de 9.0 a 9.5 y para 1995 había aumentado un punto más, llegaba a 10.5.³⁸

En segundo lugar se advierte que, desde hace casi una década, la demanda ha crecido a un ritmo mayor en las instituciones privadas, como

³⁸ INEGI. Censo de población y vivienda 1995.

lo muestra la tasa de crecimiento de más de 12% anual en el periodo de 1994-1997, cinco puntos porcentuales arriba del crecimiento de la matrícula total. De modo que la pirámide escolar no ha mostrado mejoría alguna en términos de estructura porcentual (véase cuadro 3)

CUADRO 3. MATRÍCULA POR NIVELES 1982-1996 (MILES DE ALUMNOS)

AÑO/NI VEL	BASICA	%	MEDIA	%	SUPERI OR	%
1982-83	20,497.2	86.5	*1,535.5	7.8	918.8	3.9
1987-88	21,740.9	85.4	2,012.3	7.9	1,244.9	4.9
1996-97	22,698.1	82.8	2,606.1	9.5	1,410.4	5.9

FUENTE: LA MISMA QUE EN EL CUADRO ANTERIOR

*LA NORMAL SE INCLUYE EN ESTE AÑO EN EDUCACION MEDIA, LOS DEMAS EN EDUCACION SUPERIOR.

NOTA: NO CIERRA AL 100% PORQUE NO SE INCLUYE CAPACITACION PARA EL TRABAJO.

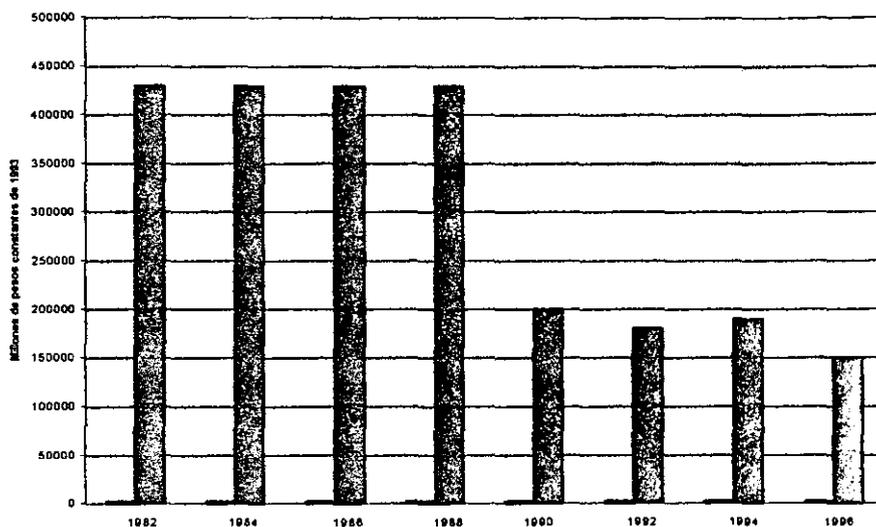
Los datos en su conjunto no hablan necesariamente de una mayor equidad, sino de una política limitativa que no abre espacios suficientes en los niveles altos, y de una mayor selectividad, pues en el aumento del

porcentaje en educación superior quedan incluidos los posgrados, que se han desarrollado de manera importante en la última década, lo normal que pasó de educación media superior y el aumento de matrícula en la educación privada de este nivel. Con ello, en el mundo actual de la competencia, México corre el riesgo de convertirse en el dinosaurio económico como señaló Toffler,³⁹ pues el material más importante de esta nueva economía es el conocimiento.

En cuanto al presupuesto, habría que ubicar el comportamiento del gasto educativo en el contexto de las políticas macroeconómicas adoptadas en 1982, que han tenido en la contracción del gasto público una de sus líneas más importantes de cambio. Con esa política no sólo ha disminuido el gasto dedicado a las empresas paraestatales y descentralizadas, dada su desincorporación y privatización, sino que también ha disminuido, en precios constantes y de manera considerable, el gasto del gobierno federal (véase gráfica 1)

³⁹ Véase la Jornada 19 de marzo de 1999.

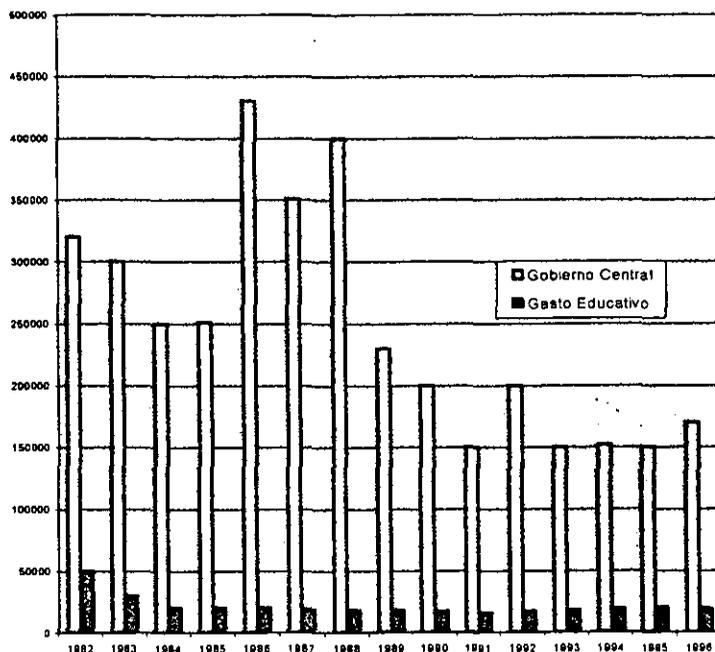
GRÁFICA 1. GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL FEDERAL



La gráfica muestra con claridad la magnitud de la disminución del presupuesto y la velocidad de este procesos. El gasto del gobierno federal en quince años se redujo a menos de la mitad de lo erogado en 1982. No es necesario hacer una descripción más detallada de lo que ha significado en términos de servicios, de desempleo y de condiciones de vida para muchos, pues son circunstancias que constatamos a diario. Sólo cabe agregar que en ese comportamiento la deuda ha sido un componente fundamental que ha limitado aún más el margen gubernamental para atender los sectores sociales

dado que ésta y los empréstitos se constituyeron en los grandes instrumentos y organizadores de la modernización.

En la década de los ochenta, el ramo de la deuda llegó a absorber casi un 70% del presupuesto ejercido del gobierno federal y en la presente década aún mantiene niveles entre 25 y 30 %. Puede decirse entonces, que las posibilidades de acción estatal quedaron reducidas más allá de lo que se muestra en la gráfica anterior. En este contexto de estrechez financiera es necesario leer las cifras del gasto educativo cuyo comportamiento queda registrado en la gráfica 2.



**GRÁFICA 2. GASTO FEDERAL DEL GOBIERNO CENTRAL
Y GASTO EDUCATIVO**

De la gráfica se puede desprender las siguientes observaciones:

En términos proporcionales, el gasto educativo ha incrementado su participación en el presupuesto del gobierno federal, no tanto porque se hayan designado sumas significativamente mayores a los servicios educativos sino por la reducción del gasto del gobierno central.

- El gasto educativo registra una ondulación que permite identificar un descenso más marcado entre 1985 y 1992, a partir de entonces se recupera, pero sólo hasta niveles cercanos a los registrados en 1982, cuando la matrícula total en el sistema educativo escolarizado contaba con casi 4

millones menos de alumnos. Lo que significa que en los planos de productividad y eficiencia el sector no puede ser descalificado. Por otro lado significa que esa productividad ha recaído fundamentalmente, en lo que los economistas llaman la *productividad espúrea*,⁴⁰ es decir, basada en el abaratamiento de los salarios del personal que hace efectivos esos servicios. De hecho, los grandes contribuyentes al crecimiento de la educación mexicana han sido los trabajadores de la educación. En consecuencia se ha registrado un importante descenso el gasto por alumno.

Con esos datos y considerando la historia reciente, que recoge las reacciones en defensa de la educación pública, que desde diversos enclaves han dado los variados grupos de la sociedad: sindicatos, magisterio, estudiantes, representantes populares y aun algunos sectores gubernamentales. No obstante lo anterior, el empuje hacia la propuesta impulsada en el ámbito internacional se puede advertir con claridad. El análisis permite demostrar que las reformas, que directamente o indirectamente, han repercutido en el financiamiento de la educación apuntan hacia la propuesta del Banco Mundial. Al respecto esta institución y sus afines recomiendan en todos los continentes, especialmente en los países como el nuestro que mayor necesidad tiene de recurrir a su apoyo financiero, por un lado, dar prioridad a la educación básica y por otro,

⁴⁰ Concepto tomado de Juan Tedesco, "Nuevas estrategias de cambio educativo en América Latina", UNESCO, Boletín núm. 28. Proyecto principal de educación para América Latina y el Caribe, agosto de

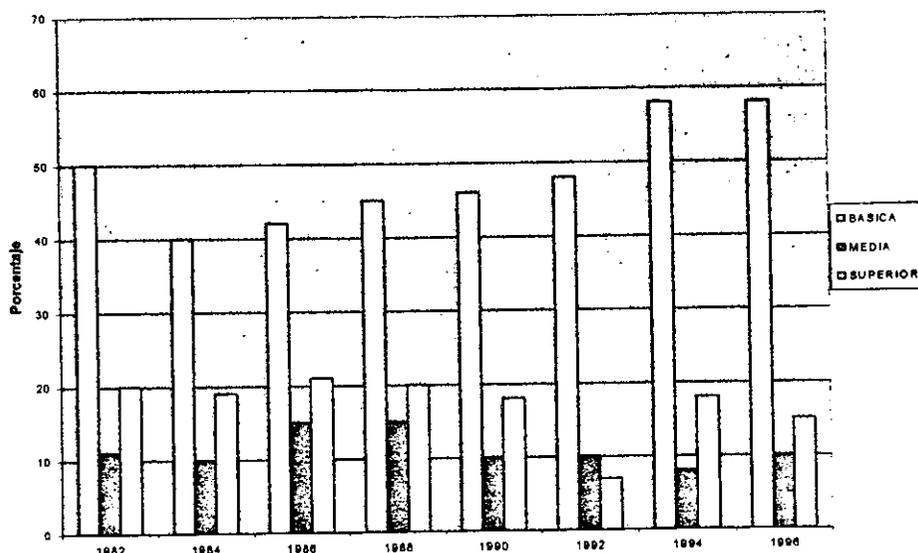
avanzar hacia lo que llaman la política de precios de la educación pública y que puede sintetizarse de la siguiente manera:

- Mantener la educación básica, fundamentalmente gratuita, pero con costos compartidos por la comunidad y estipendios para los más pobres (versión mexicana: Solidaridad). Esta propuesta es fundamentada en diversos estudios de corte economicista, de costo-beneficio, según la cual, en países en desarrollo, la educación básica es más rentable que la inversión en los niveles posbásicos, en particular, los niveles superiores. Además de argumentar razones de equidad, en el sentido de que a, los niveles superiores acceden los que cuentan con ciertos recursos socioeconómicos.
- En la educación superior, la política óptima, propone el Banco, es la recuperación total de los gastos, cargados a los estudiantes y con diversos sistemas de becas.⁴¹

La gráfica del gasto por niveles permite dar una idea de la correspondencia, en términos de tendencia, con esos planteamientos. (véase gráfica 3)

GRÁFICA 3

GASTO FEDERAL POR NIVELES



La gráfica muestra claramente la prioridad que se ha ido concediendo a la educación básica y la tendencia a absorber mayores porcentajes del gasto educativo federal. En el lapso de 1982-1997 pasa de representar alrededor del 50 % del gasto educativo federal hasta alcanzar puntos cercanos al 70%. En estos comportamientos han incidido diversos préstamos de esa institución (El Banco Mundial) destinados a la atención de los grupos y entidades más marginados, como el Programa para Atender el Rezago Educativo, en sus diversas versiones.

⁴¹ Citado por Margarita Noriega, Procesos y sujetos determinantes en el financiamiento de la educación.

En cambio, las proporciones destinadas a la educación superior, en el mismo lapso, muestran una leve tendencia a disminuir y se conservan cercanas al 20%. Mientras que las asignadas a la educación media registran un comportamiento oscilatorio.

Las tendencias en el aumento de la matrícula de las instituciones privadas, la prioridad en el gasto de la educación básica, el aumento de las cuotas en las instituciones de educación superior, así como los numerosos intentos de diversificar las fuentes de financiamiento de las instituciones de este nivel y la reforma al artículo tercero constitucional; son políticas que atañen a las formas y mecanismos de asignación de recursos, con base en indicadores y en sistemas diversos de evaluación (que funcionan más como asignadoras de recursos que como retroalimentadora) son líneas que, en su conjunto, pueden verse en la perspectiva de la llamada política de precios de la educación pública y en el mediano plazo pueden consolidar un sistema educativo elitista.

Dicha política es orientada de manera directa y profunda a seguir un corte neoliberal, la cual se ha ubicado a los recortes presupuestales más altos, a la reducción en forma drástica del tamaño de la matrícula.

Estos cambios en la universidad pública mexicana provienen sobre todo de gobierno federal, con una marcada influencia de la OCDE,⁴² surgidas a raíz de la evaluación realizada por este organismo.⁴³

Las propuestas impulsadas por ambos se ubicaron fundamentalmente en la educación universitaria, buscando el paso de la demanda hacia la oferta, de la cantidad a la calidad, del inputal output, la evaluación y la acreditación de las calificaciones adquiridas en la relación con el mercado. Esto no ha significado una ruptura con los sistemas tradicionales de organización de la universidad pública mexicana, sino una complejización de sus actividades, a menudo expresadas de forma muy contradictoria en una mezcla de viejos y nuevos esquemas y problemas, que han agudizado las diferencias sociales a nivel nacional, regional y local

3.2 DE LA CONTRACCIÓN A LA INNOVACIÓN DE LA UNIVERSIDAD. PLANTEAMIENTOS Y ACCIONES DE LA UNIVERSIDAD

La innovación es el signo de los años noventas. Si las universidades mexicanas quieren mantenerse como uno de los las importantes espacios

⁴² Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

⁴³ Exámenes de las políticas nacionales de la educación superior, México/Paris, OCDE 1997.

para el desarrollo de la ciencia y la tecnología, los cambios que lleven a cabo durante la década deberán estar enmarcados en la innovación de sus estructuras, de sus procesos y sus resultados.

En el pasado, la universidad era un espacio relativamente independiente del Estado. Hoy en día, esta se halla supeditada por la expansión del capital, y la industria, y padece por así decirlo, una crisis interna que se traduce en la burocratización de sus estructuras y en la falta de recursos para emprender sus tareas nacionales. Lo más evidente es que carece de un proyecto propio, explícito; adolece de un letargo angustioso para poner en marcha cambios planificados. La división interna de la comunidad y la falta de consenso respecto a la propuesta de las autoridades académicas y administrativas son la demostración de una ausencia de proyectos y de proyección.

Durante la última década, la universidad ha cambiado de forma sustantiva. Ha quedado atrás (y no sin implicaciones, ejemplo el actual problema que se vive en la universidad nacional) el crecimiento y la expansión de la matrícula acontecidos durante la década de los sesenta; la planeación y la atención de la demanda social; la innovación en la docencia y, sobre todo, la abundancia de recursos que proveía el Estado.

Actualmente se padece los efectos de lo que antes representaba el auge. La balanza no se inclina hacia la efectividad social de la universidad;

se impone, siguiendo los lineamientos del neoliberalismo social, las demandas de formación de los futuros cuadros que la empresa o la integración trilateral requiere y otras exigencias que coadyuvarían a la acumulación del capital, sin que se analicen a profundidad los requerimientos nacionales y los cambios para hacer de la universidad una institución a la altura de los tiempos de la nación.

El periodo por el que actualmente atraviesa la universidad pone en evidencia el desgaste de una estructura de organización académica y administrativa; se padece una severa contracción de los recursos provenientes del gasto público, que no brinda soluciones de corto y largo plazo integrales; el abandono de los ideales sociales y de la organización de las funciones sustantivas en aras de la comercialización, a la par que se impone el nuevo requerimiento que exige de la universidad constituirse en una empresa de servicios.

En el pasado los servicios de la universidad tenían una importancia secundaria (en el marco de las funciones básicas de docencia, investigación y extensión). En el actual contexto, los servicios aparecen como un problema nodal para la modernización de la universidad.

Respondiendo a este agudo debate sobre los servicios de la universidad, circunscribirse a un concepto de la "universidad de servicios" conlleva en sí mismo un cúmulo de contradicciones. En la forma esto

pareciera ser parte de la promoción y al mismo tiempo del logro académico al más alto nivel (la calidad de la enseñanza), o ser el instrumento que asegura el fomento a la innovación tecnológica. En este sentido, predomina una visión empresarial, la cual ha marcado nuevas direcciones a las universidades en general, con el objeto de conseguir recursos que aseguren los niveles de calidad de sus programas de estudios y de sus investigaciones, y el consumo de sus resultados.

A raíz de la formulación del nuevo concepto de “universidad de servicios”, durante los años ochenta y noventa se han dado nuevas pautas de financiamiento gubernamental, se ha forzado a las universidades a buscar nuevas direcciones para la obtención de recursos que preserven su vitalidad y los niveles de calidad de sus programas de estudios e investigaciones.

Se hace cada vez más evidente, en el ámbito de la educación superior en México, que ya existen nuevos mecanismos legislativos para constituir instancia académicas de servicios. El concepto por otro modo empieza a generalizarse.

Frente a esta idea de servicios (comercial, mercantilista) vinculada a una concepción tecnocrática de la universidad, es necesario reiterar que la nueva concepción de servicios académicos debe partir de la perspectiva de valor social de la educación y de un escenario de innovación.

Las características de este escenario alternativo es presentar una visión de futuro deseado o, en forma más general, un sistema de valores y políticas deseadas para la universidad actual. La imagen de un escenario alternativo para la universidad debe ser el de una institución innovadora, en la cual sus servicios -entendidos de manera genérica- estén definidos por el valor social de los conocimientos que produce y distribuye. Esta concepción de institución innovadora debe estar en correspondencia con su “deber social” como entidad pública y autónoma.

En la estructura general de la universidad deberá prevalecer una cultura de la innovación. No la innovación aislada, o un órgano para promoverla, sino una cultura social reflejada en sus partes y sectores. Esto será distintivo del perfil de una institución abierta a los requerimientos y cambios de la sociedad y la economía tanto nacional como mundial.

Una universidad organizada bajo un modelo de innovación hará referencia a lo sustantivo de su quehacer, es decir, el trabajo académico y a quienes los realizan, los trabajadores del conocimiento, los profesores y técnicos convertidos en docentes e investigadores.

Un modelo académico de innovación tiene un conjunto de características y procesos, estos como se verán, son inéditos en la universidad, porque responden a la lógica de un escenario por construir, y porque responden a la necesidad imperiosa de un cambio, a la noción de una

revolución académica de magnas proporciones e inmensas cualidades. Por lo demás, la innovación académica, es un signo distintivo de los modelos más avanzados de universidad en el mundo, los ejemplos sobran, pero cada caso nacional se ha planteado recorres su camino específico, se puede aprender, pero no imitar.

La innovación es un proceso dinámico, y se corresponde con el trayecto que va de la concepción de algo nuevo a su aplicación en un servicio educativo o un producto académico.⁴⁴

El establecimiento de una trayectoria de construcción de un modelo universitario de innovación académica tiene un conjunto de implicaciones para la política universitaria. Con la emergencia de una nueva sociedad basada en conocimiento e información ocurre un conjunto de impactos y cambios dirigidos hacia la estructura y los servicios que brinda una institución social como es la universidad. Esto conlleva implicaciones directas en la toma de decisiones académicas. Estas decisiones sobrepasan ahora a las basadas en tasas de retorno, a las pautas de competitividad, o a las decisiones funcionales sostenidas en la eficiencia terminal.

La toma de decisiones se asemeja mucho más ahora a la elección sobre costos de oportunidad, en donde la de decisión debe enfrentar oleadas constantes y continuas de cambios para estar al día. Se trata por tanto, de un

⁴⁴ Véase Didriksson Axel, La universidad innovadora, edUAM-X, México 1999.

cambio en el carácter de la toma de decisión. Lo que ahora se decida hará depender el futuro de la institución. Se acabó la época en que la elección tenía más implicaciones en el corto que en el largo plazo.

Se trata entonces de decisiones estratégicas, donde la responsabilidad de las políticas que se adopten hacen referencia a retos y desafíos que no dependen en exclusiva de soluciones económicas o productivas, sino que están fuera de estos ámbitos: en donde se genera, se produce y reproduce esencialmente el conocimiento.

La innovación no ocurre de manera espontánea. Requiere ser organizada y administrada, de tal manera que los cambios que ocurran en la estructura académica básica y en los sectores que la definen, tiendan a presentar, cada vez más altos y frecuentes niveles de cambio y creatividad. Esto hace que el elemento más importante sea el proceso por el cual el escenario de la innovación se va construyendo, y la definición del momento sea aquella en el que el cambio aparece como un punto de ruptura y de trayectoria de no-retorno.⁴⁵

En este escenario la toma de decisiones supone la puesta en marcha de dos procesos diferentes pero complementarios: "a) de la ruptura de la tendencia hacia la diferenciación articulada, y b) de la diferenciación a la fusión. La política de articulación busca romper con los procesos lineales

existentes expresados en una multiplicidad de formalidades y jerarquías inacabadas que hacen referencia a políticas que buscan un cambio para que nada cambie. Una política de articulación hace referencia al inicio de un proceso de integración de la diferenciación de las actividades académicas y de las funciones y servicios sustantivos de la universidad; no a la producción de la jerarquización, sino de la articulación horizontal para integrar las demás potencias dentro de nuevos productos y servicios”⁴⁶

Hasta ahora, la innovación académica había surgido como productos de un impacto externo o de la adaptación a las demandas sociales y económicas. Este esquema se ha agotado, porque ha dado paso a una tendencia no-creadora.

“Una política de articulación de la diferenciación, como primer nivel de política de cambio, hace referencia a una toma de decisiones interna, autónoma, que percibe con claridad la manera como aparece el cambio y lo hace emerger. Se presenta como una alternativa deseable, porque habla de un proceso tendiente a la integración y no a la facturación, que es el signo distintivo del escenario tendencial”⁴⁷

⁴⁵ Retomado de la ponencia de Calude Pair: “La agenda educativa ante el nuevo milenio” realizada en el marco del Congreso Internacional “la educación desde la perspectiva de la globalización-mundialización” del 7-10 de septiembre de 1999. UAM.-X.

⁴⁶ Didriksson Axel, op. Cit. P. 156.

⁴⁷ Exposición de Luis Marmoz: “Políticas educativas en el proceso de globalización”. En el marco del Congreso Internacional “La educación desde la perspectiva de la globalización-mundialización, realizada del 7-10 de septiembre en la UAM-X, Méx, D.F.

Debe de explicarse que la idea de articular requiere de una visión de largo plazo, lo cual significa un compromiso con el conjunto del proceso de largo alcance, de una provisión de financiamiento adecuado y estable, así como de recursos humanos que trabajen en condiciones inmejorables. Se trata de dos condiciones cruciales, necesarias y suficientes del alcance del escenario. Asimismo, hace referencia a una acción colectiva, a una condición de cooperación sin la cual la idea de la articulación no es posible.

“La segunda política básica es trascender la articulación hacia la fusión, como pauta clave del cambio para el desarrollo pleno de la innovación académica. La fusión no es una combinación aritmética de elementos similares, sino una conjunción. Se trata de la relación integrada de elementos y aun símbolos de trayectoria diferente. No es sólo una complementariedad de los impactos acumulativos, o de las relaciones lo que define una política de fusión innovadora.”⁴⁸

En el escenario que los especialistas proponen hay un conjunto de supuestos relacionados con la idea de fusión:

- a) El supuesto de que las estructuras académicas de innovación están cambiando rápidamente.

⁴⁸Didriksson Axel, op. Cit. P. 161

- b) La comprensión del cambio institucional de la educación superior como parte dinamizadora del desarrollo social y económico.
- c) La estructura del desarrollo de un servicio educativo basado en la fusión y no en la innovación se está agotando rápidamente.

Una política de fusión de las partes de la estructura académica de la universidad tiene un significado enormemente innovador que potencia los procesos de acumulación del conocimiento, combinará el mejoramiento de las partes y permitirá pensar en una capacidad creadora más adecuada a la dinámica del desarrollo contemporáneo de la ciencia, la tecnología, las humanidades y las artes.

En si la esencia para el cambio consiste en fijar un número de objetivos, definir claramente una ruta a seguir y desde luego prepara el terreno para el cambio.

La propuesta básica es la construcción de una institución que pase de la difusión de los conocimientos hacia la producción y transferencia de los conocimientos y tecnologías, como el perfil institucional más adecuado al fin de siglo y a los requerimientos de la sociedad y la economía -tanto nacional como mundial-. Esto supone traducir la idea de una nueva organización académico-administrativa de carácter intermedia y sectorial, en el lugar de la existente organización por carreras, escuelas y facultades.

Son diversos puntos los que deben figurar en la agenda de las universidades:

- 1) El impacto del valor del conocimiento en la estructura académica de la investigación universitaria.
- 2) El cambio en los patrones de la organización laboral de los diferentes segmentos del mercado de trabajo, y los nuevos requerimientos de conocimiento y habilidades, capacidades y conductas que estos nuevos patrones plantean a las instituciones universitarias.
- 3) La presencia de un nuevo contexto de integración económica multilateral (el TLC y más allá) que define un marco de internacionalización de las estructuras universitarias antes desconocido.
- 4) El cambio en la organización de conocimientos en disciplinas, la reorganización de los saberes, y el arribo de nuevas áreas del conocimiento que modifican lenguajes, los métodos y las técnicas de difusión, transmisión y producción de conocimientos.
- 5) La necesidad de adecuar las nuevas estructuras académicas, nuevos mecanismos y sistemas de organización académico-administrativos, sobre todo de carácter intermedio y de amplia representación. Se trata de cambios en formas de gobierno y de toma de decisiones

que deberán ser debidamente reglamentados, inaugurando con ello una nueva normatividad institucional.

- 6) La diversificación de los mecanismos de financiamiento, el uso de recursos extraordinarios, así como el inicio de nuevos mecanismos de vinculación universidad-empresa

De manera más específica, los cambios de deben de contemplar la discusión de los siguientes aspectos:

- La eliminación de las barreras entre educación superior vocacional con la universitaria, esto significa definir, la nueva estructura de “poliversidad”, es decir, en donde se conjunta la ciencia y la tecnología con las ciencias sociales y las humanidades, en una nueva oferta de carreras y disciplinas caracterizadas por “tecnologizar” las ciencias sociales y humanidades y “concientizar” o “humanizar” a las ciencias exactas, naturales y tecnológicas.
- La transición hacia un nuevo modelo de universidad tiene como eje un periodo de innovación a todo nivel. Esto supone impulsar la experimentación académica y la evaluación para promover aptitudes innovativas y superar la visión de que los grandes cambios sólo proviene del gobierno o de la administración central. Por ello deberán proponerse ciertas regulaciones institucionales

para que las opciones de experimentación sean abiertas, y para que la innovación se encamine hacia una planeación académica integral, en la enseñanza y la investigación como un todo.

- Los tiempos de estudio deberán ser planteados en el debate. Las tendencias modernas apuntan a una reducción de éstos (tres y cuatro años) por carrera profesional, en el entendido de que se trata de promover enfoques interdisciplinarios “generalistas” y más flexibles, sustentados en el desarrollo de habilidades de autoformación. Por el contrario, esto lleva a plantearse el desarrollo de los posgrados, con mayor tiempo de dedicación en el tiempo de los cursos, los proyectos de investigación y los procesos de conocimiento.
- La discusión sobre la administración y su organización. En este rubro habrá que considerar la discusión sobre los nuevos modelos de financiamiento, denominados de “cuarta generación”, y su incidencia en la organización de la administración universitaria

Como se ha demostrado a nivel internacional la experiencia en la aplicación de metodologías han tenido resultados positivos, tanto para tomar decisiones y formular estrategias, como para definir prioridades de desarrollo científico y tecnológico.

En el diseño de estrategias se considera la aplicación de metodologías, porque posibilitan el análisis global de unos procesos de cambio en fenómenos como el de la educación superior, desde la base de un equipo de trabajo central, con la combinación de técnicas de consensuamiento mediante consultas a expertos. El objeto de definir prioridades de desarrollo y reconocer calidad de los procesos en marcha, debilidades y fortalezas, limitación de recursos, cuellos de botella y salidas alternativas en marcos estratégicos.

El énfasis en la prevención hace referencia a una metodología relativamente nueva. La significación del concepto de previsión hará referencia a la emergencia de nuevos enfoques de mayor amplitud que permita una comprensión cabal de los actuales avances de la ciencia y la tecnología.

El rango de previsión deberá abarcar un periodo de cinco a diez años y perspectivas en las áreas de incidencia de prioridad institucional y nacional.

La metodología supone la formación de un equipo de trabajo central, el cual define los términos de la discusión sobre las alternativas y desarrolla la construcción estratégica, con el fin de llegar a definir las prioridades de acción.

Para la formulación de un documento de estrategias se requiere avanzar en tres niveles de construcción: a nivel macro, a nivel meso, y a nivel de la identificación de los puntos de acción y discusión. Estos elementos se consideran a continuación:

A nivel macro: ubica el contexto en el que la educación universitaria en general está jugando, en una sociedad que se define desde tres ángulos: desde el plano de sus nuevos desarrollos socioculturales (individualización, democratización, pluriformidad, igualación de oportunidades y mayor participación), de sus nuevos desarrollos políticos (redefinición del estado, nuevos marcos jurídicos, regulatorios y de control y libertad, políticas públicas) y de sus nuevos desarrollos económicos y, en especial, de los de carácter científico y tecnológico (nuevos requerimientos de conocimientos, habilidades e impactos de la tecnología en el mercado laboral). Las consecuencias para la educación superior son diversas:

- *Más altos estándares para la docencia y la investigación;*
- *nuevos perfiles de los estudiantes y su diversificación social,*
- *mayor importancia del posgrado,*
- *introducción de innovaciones curriculares y de tecnología educativa,*
- *desarrollo de la interdisciplinariedad,*
- *centros de educación continua,*

- *fortalecimiento de la diversificación financiera,*
- *incremento de las formas de gestión y vinculación con la industria y el gobierno,*
- *Incremento de la internacionalización y de las relaciones interinstitucionales dentro de la nueva división internacional del trabajo.*

El análisis a nivel meso se refiere al examen más detallado de los sectores correspondientes señalados arriba, junto con el análisis específico de la universidad.

En este nivel el diseño de la estrategia debe pasar al correspondiente de las propuestas de financiamiento, sobre la base de la discusión de los modelos de financiamiento.

Concluyendo, las estrategias de cambio e innovación de la universidad deberá sustentarse en un conjunto de líneas de fuerza:

- **Una universidad identificada con la excelencia y el valor social de sus conocimientos. El criterio de calidad de sus servicios se debe a los conocimientos socialmente útiles que produce y distribuye, y no sólo respecto a su eficiencia terminal.**

- **Trabajo académico colectivo, como piedra angular de la comunidad universitaria, se encuentre este en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la investigación o en la transferencia de conocimientos a la sociedad y a la economía.**
- **Anticipación de las necesidades y requerimientos del futuro, más que responder a las demandas inmediatas. Participar en la construcción de nuestra sociedad, en lugar de conformarnos ante ella de manera pasiva, sobre todo ahora que se vive un renacimiento científico, social y cultural.**
- **Una universidad capaz de elegir. La estrategia demostraría una capacidad de desarrollar un enfoque original de desarrollo propio, para definir prioridades, dentro de nuevas perspectivas y caminos no tradicionales.**
- **Una universidad presente en el nuevo contexto de globalización y de integración, abierta a la universalización del conocimiento y la cultura. Se destaca en ello la importancia de la cooperación académica con quienes exista la complementariedad y la suma de concepciones semejantes.**
- **La universidad como un espacio abierto al intercambio de ideas, concepciones, y experiencias. Un lugar para aprender,**

enseñar, investigar, abierta al futuro y en donde este se pueda inventar y construir.⁴⁹

3.3 ¿LA GLOBALIZACIÓN, UNA OPORTUNIDAD DE DESARROLLO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR?

Actualmente las políticas educacionales respaldadas en presupuestos del libre mercado, están promoviendo reformulaciones en el sistema de enseñanza superior. Es un reflejo de la globalización de la economía, cuyo proceso de recomposición de las fuerzas productivas exige de la educación un nuevo papel. La universidad vive hoy un momento de transición profunda que redefine las estrategias discursivas, las relaciones de poder, y las formas de organización. Este proceso de cambio de fin de siglo pareciera ser *generalizado*, al grado que no pocos estudiosos han señalado tendencias derivadas del análisis de tipo comparativo realizados en diversos países. Esta transición universitaria adquiere relevancia a la luz de los procesos de globalización, pues en el se otorga una importancia estratégica al conocimiento como palanca del desarrollo económico.

⁴⁹ Estas líneas marcadas surgen de la reflexión y visión prospectiva de investigadores especialistas en el tema revisar Didriksson Axel Díaz Barriga Angel, Ducoing Patricia, entre otros, numerosos trabajos presentados por ellos presentan propuestas estas propuestas de cambio.

Si bien es difícil negar la existencia de tales tendencias generales, conformarnos con sólo observarlas nos conduciría irremediablemente a ocultar la complejidad de las realidades locales y utilizar estas verdades de carácter general como matriz explicativa apriorística de tales realidades.

Este proceso de transición se ha manifestado como el despliegue de una versión local del discurso neoliberal, lo cual ha trastocado profundamente las formas estatales, redefiniendo sus funciones y características, dimensiones y formas de organización de sus aparatos, así como el perfil de sus funcionarios, el resurgimiento del individualismo posesivo, una de cuyas estrategias discursivas se ha concretado a nivel organizacionales el exitoso discurso de la excelencia, ha facilitado la emergencia de nuevos dispositivos de diferenciación que reordena la realidad social en nuevos términos, y en donde las reglas de exclusión se basan en procesos estrictos de evaluación.

La marca de fin de siglo parece ser, pues, la profundización de los contrastes sociales acompañada de una mayor parcelación de espacios en los que cada individuo es ubicado en función de los resultados de su actuación específica. Este proceso -las relaciones de fuerza que los activan más allá de aparentes intencionalidades bien conocidas- es acompañado por nuevas formas flexibles de organización que refuerzan la diferenciación.

El análisis de la universidad en México debe inscribirse en el debate organizacional de las llamadas “realidades posmodernas”. Si bien se ha privilegiado el estudio de las exitosas realidades económicas de los países del Este Asiático, es necesario iniciar indagaciones del mismo orden en otros espacios sociales en los que tal racionalidad económica se quiere imponer y generalizar. Y debemos inscribirnos en este debate, no tanto porque la realidad económica mexicana ejemplifique cierto posmodernismo poco industrializado, sino porque, como realidad tardía que es, se encuentra conformada históricamente a partir de la existencia de grandes contrastes que parecieran facilitar la emergencia de nichos posmodernos. La conformación de culturas híbridas hasta hoy poco analizadas cobra desde esta perspectiva una importancia singular⁵⁰. Todo esto nos lleva a establecer que es precisamente en las realidades tardías en donde pueden emerger con mayor facilidad los nichos posmodernos, pues no tiene que preocuparse ya por los grandes contrastes, ya que estos les han sido consustanciales desde hace mucho tiempo. Pero falta señalar también que por ello mismo, es en tales realidades tardías en donde pueden producirse las mayores rupturas sociales.

⁵⁰ García Canclini hace una revisión de proceso culturización en el marco de la globalización en su ponencia “Globalización-Mundialización en el campo de la cultura”, UAM-X, cd. De Méx. 09-X-99.

En este sentido los procesos de diferenciación que supone el posmodernismo se constituyen, al menos en estas realidades tardías, como un nuevo proceso de diferenciación, acaso más sutil y más efectivo: la formación de nichos posmodernos que se organizan a partir de formas flexibles y participativas, y que reciben recompensas por su rendimiento y productividad (premio de calidad 1999 al ITESM campus edo. De Méx.) permite la consolidación de Extensas masas de desposeídos organizados bajo formas altamente jerarquizadas y centralizadas. En este proceso, más que otorgarnos un futuro más justo y equilibrado, nos promete el afianzamiento de nuestros modernismos híbridos, una especie de hipermodernismo tardío que pudiera colapsarse más pronto que tarde por tan profundas desigualdades.

Así el surgimiento de masas y nichos -ese ordenamiento que identifica e individualiza recompensa o castigo- expresa relaciones de poder y movilización de saberes que orientan el surgimiento de nuevas formas de organización. Su análisis es relevante en la medida que nos permite comprender la naturaleza estratégica del detalle, de los dispositivos y las tecnologías del poder. *La triada de las transformaciones de fin de siglo esta constituida por el poder, el conocimiento y las formas de organización.*

El análisis de las transformaciones recientes de las universidades mexicanas nos permitirá confrontar las ideas que hemos perfilado

demostrando que el proceso de transición que se vive conduce irremediablemente a nuevas relaciones ordenadas a partir de dispositivos de *diferenciación en los que Las recompensas y castigos quedan bien acotados.*

La universidad bajo esta perspectiva no sólo es una variable decisiva para la reorganización del Sistema de Educación Superior sino que modifica todo su papel social: haciendo que el SES se vuelva un proyecto no sólo de nación sino mundial en el que se confrontan realidades e identidades creando un escenario optimista o pesimista, se pudiera presentar como una oportunidad de desarrollo pero no garantiza un futuro promisorio ni con toda seguridad, ni con nitidez. En contraste desencadena incertidumbres, Este escenario de cambio genera un mayor bienestar o una mayor polarización de racismo y exclusión.

“EDUCACIÓN SUPERIOR Y GLOBALIZACIÓN”

La Universidad mexicana frente a las tendencias del nuevo orden mundial

CONCLUSIONES

Finalmente el desarrollo de la Educación Superior se ha asociado a los proyectos de modernización y ha pasado por las fases de profesionalización, expansión anárquica, planeación y evaluación. Este proceso ha incluido transformaciones en los modelos organizativos, la diversificación de instituciones, cambios en relaciones con el Estado, así como en los papeles de los actores del proceso de Educación Superior. Además la educación ha pasado por fenómenos de politización, burocratización, centralismo y deterioro de la calidad educativa. Todos estos fenómenos han puesto en crisis la idea o modelo unitario de universidad y se cuestiona seriamente sus funciones a cumplir en la sociedad; por ello es necesario, en este umbral de transición generar alternativas y diseñar nuevas formas y procesos educativos que reestructuren, le den relevancia y una nueva vitalidad.

La Educación Superior en México constituye un sistema complejo de calidades desiguales, de segmentación múltiple que atiende a necesidades y demandas sociales y productivas de distinta naturaleza. Uno de sus rasgos característicos de evolución ha sido el proceso de diversificación

institucional y el de diferenciación que se observa en la expansión de la oferta curricular mediante la creación de redes institucionales paralelas, así como en la infraestructura y presupuesto con que cuenta.

El futuro de la Educación Superior depende de la dinámica que tome, en el entorno social, las tensiones estructurales en las que se encuentre inmersa, entre las que destaca sus relaciones con el Estado, las relaciones entre la formación de profesionales y la estructura del empleo, el financiamiento externo y el autofinanciamiento, las satisfacciones de las demandas de los sectores sociales mayoritarios y minoritarios, la generación del conocimiento socialmente útil y aquel con valor económico, así como el replanteamiento de las relaciones asimétricas de México con los países desarrollados. Otra fuente de tensiones se encuentra en el interior de las instituciones mismas, en relación con los cursos de acción que se tomen para la resolución de conflictos entre los valores básicos de los actores en proceso de la educación superior, tales como: libertad y excelencia, calidad y cantidad, eficiencia y relevancia, responsabilidad social y excelencia académica, autonomía y responsabilidad.

Dependiendo de los resultados de las tensiones estructurales externas e internas, coexistirán diversas formas de organización diferenciación y complementación en la educación superior.

La sociedad imperialista ha dividido al mundo en zonas de influencia, con el pretexto de la globalización. Nos hallamos frente a una sociedad racista, discriminatoria anti pluriétnica. De hecho el desarrollo de las sociedades industriales avanzadas ha creado en el mundo un panorama de profunda desigualdad en el que se ve claro que las sociedades de abundancia no pueden coexistir en paz con las sociedades pobres. Siempre se presentarán conflictos migratorios, raciales, económicos y bélicos. La Universidad del futuro deberá encararse con toda esta problemática y ojalá la organización que considere más efectiva y pertinente no este anteponiendo lo que es deseable a lo que sea posible.

BIBLIOGRAFÍA

- Adame Miguel Ángel: “La dialéctica del Estado-Nación bajo la mundialización neoliberal”. Ed. S.XXI, México 1997.

- Cansino César, Alarcón Olguín Víctor: “América Latina: ¿Renacimiento o decadencia?” Ed. FLACSO (Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales programa Costa Rica), San José Costa Rica 1994.

- Ceron Aguilar Salvador: “Un modelo educativo para México”. Ed. Santillana, México 1998.

- Didriksson Axel: La universidad Innovadora. Ed. UAM-A, México 1999.

- Esquivel Juan (coord.) “La universidad hoy y mañana, perspectivas para América Latina”. Ed. UNAM - ANUIES, México 1995.

- Furtado Celso: “El Capitalismo global”. Ed. FCE, México 1999.

- García Canclini Ernesto: Hacia una revisión del proceso de culturización en el marco de la globalización. Globalización-Mundialización en el campo de la cultura. Trabajo presentado en el marco del Congreso Internacional de “La educación desde la perspectiva de la globalización-mundialización” realizada del 7-10 de septiembre de 1999, UAM-X, México DF. Ed. UAM-X-CESU-IPN

- Heinz Dieterich Steffan: “La sociedad global. Educación, mercado y democracia”. Ed. Joaquín Mortiz, México 1995.

- Ianni Octavio: La sociedad Global. Ed. S.XXI, México 1998.

- López Calera N: “El nacionalismo ¿culpable o inocente?”. Ed. Tecnos. España 1995

- Merquior J.G: “El otro occidente (Un poco de filosofía de la historia de Americanos Latina)”. Cuadernos América No 13, México 1998.

- Marmoz Luis: Políticas Educativas en el proceso de globalización. Trabajo presentado en el marco del congreso Internacional “La educación desde la perspectiva de la globalización-mundialización” realizado del 7-10 de septiembre en la UAM-X, México DF. Ed. UAM-X-CESU-IPN

- Noriega Chávez Margarita: “Procesos y sujetos determinantes en el financiamiento de la educación en el contexto de la globalización: el caso de México 1982-1994”. tesis doctoral 1998.

- Ornelas Carlos: “El sistema educativo mexicano; la transición de fin de siglo”. Ed. FCE, México 1999.

- Pair Calude: La agenda educativa ante el nuevo milenio.- Trabajo presentado en el marco del Congreso Internacional “La educación desde la perspectiva de la globalización-mundialización” realizada del 7-10 de septiembre de 1999 en la UAM-X, México, D.F.

- Rodríguez Lara Maria Elena: “El conocimiento y la formación de los académicos”. Ed. CESU-UAM-X, México, D.F

- Toureine Alain: "El reto de la integración y el cambio de América Latina". Ed. FLACSO, Costa Rica 1999.

- Ulrich Beck: "Que es la globalización". Ed. Paidós, Barcelona España 1998.

- Villaseñor Guillermo (coord.) "La identidad en la educación superior en México". Colección : Educación Superior Contemporánea. Coedición CESU, UAM-X, UAQ, México 1997.

HEMEROGRAFIA:

- Aboites Hugo: La batalla por el financiamiento de la educación superior en los años noventas, Revista El Cotidiano (UAM-A) (México), No 95, jun. 1999.
- Delgado M. David Antonio: Universidad y globalización en América Latina, Revista Reflexiones, (Costa Rica), No 50, sep. 1996.
- Díaz Muller L.: Latinoamérica a la hora de Europa, La jornada semanal, México 26 de agosto 1990.
- Didou Aupetit Sylvie: Identidad nacional e integración. Revista de Educación Superior y sociedad. (Venezuela), No 2, 1996.
- Didou Aupetit Sylvie: Sistema de Educación Superior e identidad cultural ante la globalización. Revista Perfiles educativos (México), No 76-77, sep. 1995.

- Didriksson Axel: La mercantilización de la universidad pública revista El Cotidiano (UAM-A) (México), No 95, jun. 1999.

- América Latina en el nuevo orden mundial. Revista Relaciones (México) No 13-14.

- Fuentes Carlos: Los hijos de Don Quijote. Nexos No 157, México 1991.

- González Casanova Pablo: Educación, trabajo y democracia. Revista Memoria No 122, abril 1999, México.

- González Casanova Pablo: La crisis del mundo actual y las ciencias sociales en América Latina. La jornada, México 19 de septiembre de 1990.

- Heinz Dieterich Steffan: Globalización y Educación en América Latina . Revista Educacao e Socoedade. (Brasil), No 52, dic. 1995.

- Ibarra Colado Eduardo: Evaluación + financiamiento = autonomía regulada, o de cómo la universidad le vendió su alma al diablo, Revista El Cotidiano (UAM-A) (México), No 95, jun. 1999.

- Monedero Juan Carlos: Apocalípticos frente a la globalización. Revista de libros (España) No 27, marzo 1999.

- Noriega Chávez Margarita: Financiamiento de la Educación Superior y proyecto de país, Revista El Cotidiano (UAM-A) (México), No 95, jun. 1999.

- Paz Octavio: La búsqueda del presente (discurso de recepción del premio Nóbel de Literatura. Vuelta No 179 México 1991.

- Peña Calvo José Vicente: Transformaciones estructurales y nuevas tecnologías. Revista aula Abierta No 70, México 1997.

- Perez Tamayo Ruy: Creced y multiplicaos . La jornada México 22 de enero del1998.

- Ramos Ramón: Red global, información e identidad. Revista de libros (España) No 27, marzo 1999.

- Rodríguez Araujo Octavio: Estados Nación y mundialización económica, II. La jornada México 22 de agosto de 1996.

- Zea Leopoldo: La paz de la guerra fría. La jornada, México 26 de octubre de 1996.